

# POPULAR FILM



REVISTA SEMANAL CINEMATOGRÁFICA

APARECE LOS JUEVES • DE VENTA EN TODOS  
LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PARÍS, 134 • BARCELONA

DIRECTOR: LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA



IMPERIO  
ARGENTINA

intérprete de «Nobleza baturra»,  
producción nacional de Cifesa.

Ayuntamiento de Madrid



# POPULAR FILM

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino  
Narváez, 60

Redacción y Administración:  
Paris, 134 y Villarroel, 186  
Teléfonos 80150 - 80159  
BARCELONA

Año X :: Núm. 472

5 de septiembre de 1935

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barba, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

## TEMAS CINEMATOGRAFICOS

# CONTRASTES

La prensa universal ha comentado con elogios el éxito de los cinematografistas aficionados de España en el Concurso Internacional de Budapest. De la transcendencia de este triunfo alcanzado por los cinematografistas españoles—los tres films premiados pertenecen a las agrupaciones barcelonesas de esta índole—trataré en la sección correspondiente nuestro colaborador Carrasco de la Rubia.

Al felicitar a los autores de los tres films premiados, lo hago tan sinceramente que casi estoy emocionado. No os extrañe; hay hombres que tienen tan a flor de piel la sensibilidad, que cualquier cosilla les hiere...

Soy un enamorado del cinema, y vengo desde hace tiempo rompiendo lanzas en pro del cine nacional, cuyo porvenir he visto, a veces, con pesimismo enorme... ¿Que a qué viene este pesimismo mío?... ¿Os habéis fijado en lo que hasta hoy hemos llamado producción nacional?... ¿Llorásteis sus errores y sentisteis, en algún momento, la tristeza infinita de saberlo vuestro sin que, por desgracia, pudieseis hacer nada por mejorarlo?... Yo me he visto muchas veces en este caso... Bien es verdad que todos quisiéramos que nuestras cosas viniesen decoradas por la absoluta perfección; pero esto no es óbice para que ceguemos con venda de orgullo nuestro patriotismo. Donde no existe bellaza alguna, no podemos nosotros admitirla como existente; donde no se encierra perfección, vano sería nuestro intento si pretendiésemos ver todo lo contrario.

Esta falta de belleza y perfección de nuestro cinema ha sido la causa de mi pesimismo... No me negaréis que no podemos bañarnos en agua de rosas en este caso.

Hoy, en cambio, mi pesimismo de siempre ha sufrido un rudo golpe. Estos aficionados, que sin otro punto de apoyo que el que les brinda su talento y su buen gusto; con elementos que no llegan a ser, ni mucho menos, los que tiene a su alcance el cine profesional, han logrado que el mundo se fije en su obra y que ésta sea puesta a la cabeza de la producción internacional de los aficionados.

¿Por qué no podría ocurrir otro tanto con la producción cinematográfica de los profesionales?

Analícemos..., analícemos...

Los aficionados ponen al servicio de su obra días y días de trabajo, horas y desvelos perdidos en practicar y en resolver las dificultades que les salen al paso. Cuentan con algún dinero, no mucho, y con horas de estudio robadas a sus ocupaciones diarias. Como quiera que están lanzados a una obra de transcendencia espiritual, caen en ella sin otro egoísmo que el de conquistar gloria y fama para su nombre. Modernos Quijotes de un arte nuevo, sienten el romanticismo que acompaña a las grandes empresas del ideal. Los que, además de esto tienen talento y sienten el cinema en toda su pureza, logran conquistas como las que consiguieron en la Bienal de Venecia y como la que ahora viene a reafirmar sus posibilidades artísticas.

Ahora vayamos a los profesionales. No pretendemos regar que haya talento entre ellos; pero, inconscientes o ciegos dejándose ganar por lo «comercial»—¡maldita palabreja en la que caben tanto disparate y tanta necedad!—, vienen lanzados a una obra sin características propias y sin personalidad. Directores conozco que, después de realizar una serie importante de films, están amarrados a los mismos conceptos absurdos con que comenzaron a caminar por el sendero de su cinema. En todos los países del mundo se nota una inquietud en los directores; inquietud que acaba por imponerse a los capitalistas productores, pues nada más a propósito para demoler murallas de roca que el acero bien templado de una piqueta persistente.

Yo, que pienso dar cuantas facilidades estén en mi mano a la producción nacional, perdonaría todos los errores a nuestros realizadores, si les viese animados por una noble inquietud; si en medio de las imposiciones que lo «comercial» les impone, procurasen un poco por conseguir una demostración de arte. Por su buen nombre, primero, y, segundo, porque la obra de arte, por el mero hecho de serlo, es también obra de multitudes.

No soy de los que creen que el arte reside en la novedad. En los laboratorios de las vanguardias artísticas se producen más equivocaciones que aciertos. Con «El alcalde de Zalamea», «La noche del sábado» y «Hamlet», obras al alcance de todo el mundo, se puede conmovir a las multitudes más heterogéneas. Lo que en el teatro se consigue sin quitaesentidos rebuscamientos escenográficos, puede conseguirse en el cine sin alharacas ópticas y cerebralismos de moda. Hombres, pasiones, ambientes..., ¿qué más es necesario para emocionar, hacer sentir y conmovir a las masas?...

Debe de ser difícil esto que yo quisiera ver en nuestros cinematografistas, lanzados al error de principio en un afán de ensayo. Por eso notamos en la obra española, al lado de una composición plástica admirable, un desequilibrio en las formas verdaderamente desolador... Falto de unidad el todo, quedan las partes dislocadas en unos ritmos que no denotan más que balbuceos y ensayos sin altura cerebral ni espiritual.

Por eso, ante este triunfo de los aficionados me levanto optimista ante la esperanza de un futuro mejor para nuestro cinema. De estos muchachos, los que se salven y consigan acercarse a la producción comercial, saldrán los que darán gloria a nuestro cinema. Esta su labor de hoy es la mejor escuela de preparación técnicoartística que podría ofrecerseles. De ella saldrán curtidors en la lucha contra la dificultad y preparados para atacar en serio lo que ahora realizan burlando... Cuando llegue ese momento, cuando vayan al cinema técnicos y artistas auténticos, podrá la producción española competir con la de los restantes países productores...

En tanto que esto llega, vayan los profesionales caminando al paso, incapaces de sentir el latigazo de la emulación que dé más velocidad a su destartada carrera... Mientras ellos pisotean el polvo de los caminos, sujetos a una torpe mentalidad, los que habrán de sustituirles, en día no lejano, huellan polvo de estrellas, en vértigo triunfal...

¿Diferencia?... No la busquéis en otra cosa: Los profesionales caminan con la frente y el espíritu hundidos en el suelo. Los aficionados miran a lo alto y dan la frente a los cuatro vientos de la emoción artística. Reconozcamos que las pesetas son para los primeros... La gloria, en cambio, es para los segundos. Yo, por mi parte, envidio más a los de la gloria que a los del dinero. Con la gloria se puede uno acercar al dinero. Pero la gloria no se puede comprar...

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

## SE RUEDA EN...

### FRANCIA

Danièle Parola rodará próximamente, bajo la dirección de Marc Allegret, un film basado en un escenario original, teniendo como partenaires a Jean Murat y Lucien Baroux.

★ En breve volverá a rodarse en Francia «La tumba india», cuya versión muda constituyó uno de los mayores éxitos del cinema.

★ Jean Renoir rodará «Une partie de campagne», con Sylvia Bataille.

★ Anatole Litvak dirigirá a Charles Boyer en «Mayerling».

★ Christian Jaque realizará próximamente «Rigobache», de Jacques de Benac, con la célebre artista Mistinguett.

★ Maurice Gleize rueda «Le Roi des Gangsters», con Jim Gerald, Nino Constantini, Nita Raya, Christiana Delyne y Tony Laurent.

### AMÉRICA

La M. G. M. va a llevar a la pantalla «The foundry», de Albert Halper.

★ Jack Conway será el director de «A tale of two cities», que interpretarán Ronald Colman, Isabelle Jewell y Reginald Owen.

★ En el film «Lady Smith», la protagonista será interpretada por Carole Lombard.

### INGLATERRA

Ha sido terminado el film «Heart's Desire», con Richard Tauber y Leonore Corbett.

### ALEMANIA

Prosigue la realización del film «Rosas negras», con Lilian Harvey y Willy Fritsch. La dirección corre a cargo de Paul Martin.

★ Frutz Peter Buch se encargará de la dirección del nuevo film «Canción de amor», que será rodado en versión alemana y francesa. El protagonista corre a cargo del tenor Alessandro Ziliani.

## UN POEMA DE AGUA Y ROCA

# “EL HOMBRE DE ARAN”, DE FLAHERTY

DESDE que fui a ver «Man of Aran», estaba pensando ir un día a una biblioteca en busca de datos sobre las islas objeto de esa película. No he tenido tiempo (¡oh, los hombres ocupados!) y por tanto no puedo surtirte, amigo mío, de una serie de datos tan interesantes como inútiles.

Y no es poca la dificultad que se me presenta si he de llevar las ocho cuartillas requeridas, sin quedarme el remedio de contar el argumento, puesto que la película, de carácter documental, no lo tiene.

Si hubiese consultado alguna enciclopedia, o alguna geografía suficientemente extensa, podría haberme ahorrado esas reflexiones preliminares e iniciar directamente el tema de la siguiente forma:

Las islas de Aran son no menos de cuatro, situadas en el océano Atlántico, en la costa occidental de Irlanda (esto ya lo dice al empezar la película), cerca de la entrada a la bahía de Galway (o Galway, no estoy muy seguro). Mide la mayor no más de unos diez kilómetros de largo en su mayor dimensión. Y esta misma distancia, aproximadamente, viene a separar, al grupo de islas, de Irlanda, por el punto más cercano. Y va una cuartilla, que no es poca suerte.

Continuaría con el número exacto de islas, y sus nombres y tamaños relativos, sus habitantes y medios de vida, etc., pero como nada de esto tengo a mano, te quedarás sin ello.

La isla que en la película se ve, es un pedazo de roca de poca altura sobre el nivel de las aguas marinas, que con facilidad pueden medio invadirla. La roca está completamente pelada de tierra y vegetación, lo que se explica muy fácilmente teniendo en cuenta que los embates del mar no dejan nada sano a su paso, y pasan su goma de borrar por encima de toda tierra laborable llevándose hasta el último átomo de polvo.

Sus habitantes, que hablan algo parecido al inglés, pero que no suena como ninguna de las formas peculiares de hablarle conocidas, viven en continua lucha con el mar, sea para arrancarle la fauna viviente en sus entrañas, sea para poder plantar unos pocos metros cuadrados de patatas para sustentarse mal durante todo el año.

Para lograr efectuar la siembra han de buscar tierra en las grietas de las rocas. Un puñado de tierra vale más allí que un puñado de oro en una ciudad. Llevan la preciosa materia a un lugar plano y elevado, donde, colocada sobre un lecho de algas, servirá para plantar las patatas, que constituyen la única producción de la árida isla. Unas rocas servirán para sujetarlo, como defensa del agua y del viento, que se podría llevar en un boteo la pobre huerta.

Pero tienen sobre todo el mar, que con su pesca les surte del principal de los alimentos que la tierra firme (¿firme?) les niega. Además, el tiburón posee una cierta cantidad de grasa muy útil para preparar el aceite que alimentará sus vacilantes lámparas durante las noches invernales.

Pero no es el tiburón presa fácil de los hombres; horas y más horas, días, necesitan los pescadores perseguir al animal, la mayor parte de las veces examinando arrastrados por él, herido con el arpón, y, éste, sujeto por medio de una larga cuerda a la barca. Y ésta corre para un lado, para otro, según los caprichos del animal enfurecido, que a veces se deja aproximar por los pescadores para recibir nuevos golpes que, alguna vez, terminarán por darle muerte.

Flaherty compone con maestría insuperable filigranas de agua y espuma que, como monstruos surgidos de los abismos marinos, se precipitan sobre la isla, deseosos de devorar a sus habitantes. Y no cansa nunca aquel juego de agua.

Y así se desliza la película entera, epopeya de la lucha contra la Naturaleza, a la cual es necesario arrebatar en cada día y en cada momento su alimento y sus vidas, puestas constantemente en peligro.

Hay otra clase de luchas contra la Naturaleza que han sido frecuentadas mucho más por la cámara. Luchas, dotados los combatientes de poderosos medios, contra enfermedades que asolan comarcas enteras; luchas contra las condiciones deficientes de un terreno para hacerle producir o para surtirle del agua que precisa, con grandes diques, poderosas presas, canales inmensos. Pero en todos hemos visto hombres que, en gran cantidad y con todos los elementos precisos para la lucha, estaban destinados a vencer. Hemos visto también a los hombres que, en los laboratorios, experimentando, en plena Naturaleza, observando, van arrancando a la misma sus secretos y reduciéndolos a leyes, a simples fórmulas matemáticas, expresables en cuatro centímetros cuadrados de papel.

Pero este caso es diferente. Aquí son unos pocos, sin medios de ninguna clase en un medio totalmente hostil, sin ayuda ajena, destinados a no vencer nunca, y acaso ser total e irremediabilmente derrotados cualquier día, aunque casi el caso sería preferible.

Hombres sin ninguna clase de ideas extrañas al ambiente que les rodea, con todo el pensamiento puesto en la lucha cotidiana, sin pensar, por lo menos, en huir de allí en busca de otras tierras, dejando de sufrir diariamente el tormento de la lucha. (¿Pero no será la lucha la que los sostenga? De otro modo no se comprendería cómo se puede vivir en aquellas condiciones. Aunque pudiera ser el hábito la causa: sin esa lucha y en tales o peores condiciones, hay patentes muchos casos de hombres que viven una vida peor, sin hacer nada para salir de ella.)

Para algunos debió ser un tanto monótona la película. Para mí no, a pesar de repetirse con demasiada insistencia varios temas y situaciones. Quizá donde más cerca me hallé del cansancio, no pasando de sus bordes, fué en las escenas de la caza de los tiburones, en lo cual insiste demasiado Flaherty.

Como queda dicho, unos actores formidables cooperan a la película.

A lo lejos se ven las montañas de Irlanda, poniendo un punto de contraste entre ambos mundos. (Supongo que serán de Irlanda aquellas montañas; las islas de Aran son demasiado pequeñas para contener aquellas moles.)

¿Por qué la titularon en castellano «Hombres y monstruos»? Si fué para evitar el posible equivoco entre Aran y Arán, ¿por qué no lo titularon, por ejemplo, «El hombre de las islas Aran»?

Y nada de más. Me quedaré en las cinco cuartillas.

ALBERTO MAR



# Noticiario



779 cines tiene Austria

El total de cines existentes en Austria el 1.º de mayo del corriente año era 779, contra 879 en la misma fecha del año anterior. Cerraron, pues, 100 salas cinematográficas en un solo año.

«Lanceros de la India», con Laurel y Hardy

Laurel y Hardy están interpretando una nueva película, que es más o menos, una parodia de «Tres lanceros de Bengala», que lleva el título provisorio de «Lanceros de la India».

Artistas Asociados pasará a ser, prácticamente, una firma angloamericana

Los cambios importantes que acaban de producirse en Artistas Asociados con las renuncias de M. Schenck y Darryl Zannuck, y traslado de éstos y la 20th Century Production a la Fox, han impulsado a Artistas Asociados a vislumbrar la distribución de películas de otras productoras.

M. Murray Silverstone, director general de distribución de films de Artistas Asociados en Gran Bretaña y supervisor de los negocios de ésta en toda Europa, ha formulado últimamente importantes declaraciones a los miembros de la prensa británica.

El hecho principal de la nueva orientación de Artistas Asociados consistirá en la distribución de un número importante de películas británicas; la mitad del programa anual será de este origen.

Desde fin de año Artistas Asociados distribuirá en el mundo entero, a más de las películas americanas de Samuel Goldwyn y Reliance Pictures, un conjunto de grandes películas que serán producidas por cuatro o cinco compañías británicas.

Desde luego, una nueva productora inglesa se halla en formación y tendrá a su frente a M. Marcel Heliman, Douglas Fairbanks y Adrián Baillie.

Actualmente M. Helman es socio del «metteur» Paul Czinner en la compañía Forum Film. Heliman y Czinner han dispuesto crear otra nueva compañía, que llevará como nombre Tower Films Pro-

**Casa Sorribas** ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

LAURIA, 62 (Consejo de Ciento y Aragón). - Manso, 72 y Corbilla, 17

duction, de la que formará parte Fairbanks, y la mayoría de las películas que producirá serán en tecnicolor, habiendo sido encomendadas las instalaciones al señor Baillie.

Artistas Asociados también continuarán distribuyendo los dibujos de Walter Disney.

Recientemente, en un banquete realizado en Londres, M. Schenck manifestó que continuaba interesado en Artistas Asociados, de la cual poseía la mayoría de las acciones, y explicó también que la 20th Century produciría 40 películas por año, número demasiado elevado para ser distribuido por Artistas Asociados, quienes desean mantener la política de distribuir un número limitado de películas de productores independientes.

La Liberty, Majestic y Mascot, fusionándose con la Republic Pictures

La Republic Pictures—antes Monogram—sigue, en cumplimiento del plan evolutivo de progreso de que ya hemos informado, absorbiendo a otras empresas menores. Por un acuerdo entre W. Ray Johnston, presidente de la Republic, y Nat Levine, elemento directivo de la Mascot, se acordó la fusión de ésta con aquélla, transformándose mister Levine en vicepresidente de la Republic. Otras dos compañías de las llamadas independientes, la Liberty y la Majestic, han pasado igualmente a formar parte de la Republic, con M. H. Hoffman y Herman Gluckman, jefes respectivos, como miembros del directorio de la entidad absorbidora.

Se prohíbe en Alemania la exhibición de «Los Miserables»

Ha sido prohibida la exhibición de la película «Los Miserables», según la obra de Victor Hugo. El Ministerio de Justicia del Reich alega que su versión es perjudicial al respeto que el público puede tener por los tribunales de justicia, pues presenta un extraordinario error judicial.

La prohibición fué decretada después de una declaración en la que se manifiesta que el Ministerio de Justicia tiene el privilegio de intervenir en cinematografía, radio y literatura, a fin de evitar que se ofrezcan exhibiciones al público que puedan atacar la majestuosidad de la justicia.

Obtuvo su divorcio Colleen Moore

La actriz Colleen Moore obtuvo su divorcio de mister A. P. Schott, a quien acusaba de crueldad.

Enrique de Rosas

El actor teatral argentino Enrique de Rosas, quien desde hace algún tiempo se halla en Hollywood actuando como actor de la pantalla, acaba de ser contratado para intervenir en una película hablada en inglés que está filmando la R. K. O. Este nuevo compromiso de De Rosas es por dos semanas.

Un nuevo film de Sidney Franklin

Sidney Franklin dirigirá para la Metro la película «María Antonieta», cuya protagonista será Norma Shearer. Esta superproducción será hecha a todo costo, según se adelanta.

• Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos

DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) Teléfono 13754



## RELATO HUMORÍSTICO Y LOS SUEÑOS SUEÑOS SON...

El tren corre a una velocidad de bolido. Mi corazón late deses- peradamente, presa de inter- sa emoción; todavía algunos qui- lómetros y por fin llegaré. Tan sólo unos minutos y me en- contraré en Los Angeles, en la capital del cinema. Todos cuantos soñáis conocer algún día esta bendita tierra, me comprenderéis y compartiréis conmigo la emoción que me embarga. Por fin voy a ver con mis propios ojos aquellos estudios inmensos. Cartas de presentación penosamente conseguidas me autorizan a acercarme a las estrellas. ¡Oh, qué porvenir tan feliz!

Se me acerca el revisor. —Ya llegamos, señor! El tren, en efecto, al cabo de unos instantes para. Al fin he llegado a Los Angeles.

He aquí en el andén a las bellas señoritas que nos acogen, entre- gándonos racimos de naranjas; he leído tantas anécdotas sobre esta costumbre llena de fantasía, que me apresto entusiasmado a recibir los sabrosos frutos. Pero, con gran sorpresa, me doy cuenta de que las vendedoras están completamente absortas en la con- templación de los frutos, que parecen envueltos en crespones ne- gros. ¿Qué diablos pasará? Me vuelvo de espaldas a las muchacha- s y veo la estación llena de una compacta multitud... En caracte- res enormes, distingo en la tablilla del indicador de itinerarios una gran esquelita que atrae todas las miradas: «HOY TENDRÁ LUGAR EL ACTO DEL SEPELIO Y DEMÁS HONRAS FÚNEBRAS QUE SE CELEBRARÁN EN HONOR DE LA CIUDAD DE HOLLYWOOD». Desamparado, sin llegar a comprender nada, constaté con desesperación que incluso para ésto he llegado demasiado tarde...; la ceremonia acaba de termi- nar. Procuro indagar algo. Las caras son tristes, y mi emoción es tal, que no comprendo una palabra de inglés. Por fin, después de una serie de preguntas, se hace la luz en mi cerebro: Hollywood ya no será jamás la ciudad del cinema, porque... el cinema ya no existe.

Un cataclismo, una nueva ley, el gusto del público, han barrido para siempre esta industria de la faz del mundo.

Hace ya una hora que estoy paseando por el ex Hollywood street... En las puertas de los estudios, grandes pancartas anun- cian: «Para alquilar», otras: «En venta», y todavía se encuentra alguno que dice: «Derribo, dinamita. ¡Atención!» Los estudios de alguna célebre firma se han convertido en hangares para dirigibles. Las flores, en las calles, son de una belleza estallante. W. C. Fields ha sido promovido al cargo de jardinero municipal, y las cuida con un cariño digno de mejor suerte. Sigo en mi paseo; una bella joven se lanza en tromba sobre mi modesta persona y grita a voz en cuello: «Peanuts!... ¡Cacahuetes!»... Por fin, algo repuesto del susto, la reconozco: es Lupe Vélez.

Ante unos grandes almacenes, un vendedor ambulante salda a precios irrisorios una espléndida colección de sombreros de paja: es Maurice Chevalier.

Penetro en los almacenes, y en la sección de menaje, encuentro a Elissa Landi, que con una encantadora sonrisa me ofrece una nevera e intenta convencerme de la necesidad de que adquiera tan útil cacharro para mi futuro hogar. Confidencialmente os diré que me han informado de la venta, por la misma Elissa, de su fastuosa colección de trajes a precios de traperío.

La cajera del establecimiento parece absorta en la contemplación de algo indefinido, levanta un momento la cabeza y reconozco a Norma Shearer. Nadie mejor para el cargo que M. Thalberg, que está, en efecto, muy habituado a contar billetes.

He aquí la sección de sombreros de señora regentada nada me- nos que por Joan Crawford. En la mercería veo a Ann Harding, secundada por Jean Harlow... Mary Pickford se ocupa celosamente de la sección de objetos para la infancia. En rigor no hace más que vender los artículos que siempre ha llevado...

Johnny Weismuller nos sube en el ascensor al departamento de alta costura, regentado por Kay Francis y que tiene a Carole Lombard como maniquí...

Adolfo Menjou se ha encargado de la sastrería para caballero y parece encantado del nuevo oficio. Seguramente cree que así podrá renovar su guardarropa por un precio irrisorio. ¡Qué economía para el que tiene la reputación de ser el hombre más elegante de la ciudad!

Nueva bajada vertiginosa en el ascensor, y me encuentro en el salón de peluquería. Greta Garbo ha vuelto a su antiguo oficio: enjabona las barbas de los clientes con gran maestría... Manicura y, sobre todo, pedicura, Marlene Dietrich; asegura, en su departa- mento, que no ha encontrado todavía una cliente que tenga las piernas tan perfectas como las suyas...

En la sección de confitería sólo se vende regaliz; no olvidemos

Doña Anastasia en Tokio

La censura japonesa ha prohibido la presentación del film «La batalla», basándose en que algunas escenas pueden perjudicar el prestigio de la flota japonesa.

¿Se casa Lubitsch?

En los mentideros de Hollywood es conversación obligada el supuesto compromiso matrimonial de Ernst Lubitsch y Vivian Gaye, escritora de argumentos al servicio de la Paramount.

¡Vaya mujeres!

Grace Bradley y Gail Patrick han sido seleccionadas por la Pa- ramount para los principales papeles de «Gettin' Smart», cuyo pro- tagonista es Lee Tracy.

Las mujeres también

Leemos que la Warner Bros va a llevar a la pantalla un argu- mento titulado «Public enemy's Wife». Obra que tiene por base las actividades de la mujer en el gangsterismo.

Thomas Meighan fuera de peligro

El actor de cinema Thomas Meighan que, como se recordará, ingresó en el Doctor's Hospital para someterse a una delicada ope- ración, está ya fuera de peligro y en plena convalecencia, salvo complicaciones ajenas al mal que le aquejaba.

Wallace Beery de vacaciones

Ha salido de Nueva York en el Majestic, con rumbo a Europa, Wallace Beery, su esposa y hermana, que se proponen visitar al- gunas capitales del viejo continente.

Vuelven las estrellas de antaño

Estelle Taylor, célebre «star» del cinema silente, volverá de nuevo a la pantalla en «Frisco Kid», cuyo protagonista es James Cagney. Esta película pertenece a la First National.

«Sonata a Kreutzer»

La Franco Austró Films va a llevar a la pantalla la célebre obra de Tolstoi «Sonata a Kreutzer», sonando para el protagonista el nombre de Charles Boyer.

«Becky Sharp» doblada al español

La producción de Pioneer Pictures «Becky Sharp», cuyo título en castellano es «La feria de la vanidad», será seguramente do-

que la ciudad está en duelo. Clara Bow está encargada de la venta, y ella sola se está comiendo casi todas las existencias.

Salgo al fin de este extraño almacén. Son las cuatro, hora de salida en los colegios. He aquí la institutriz Katharine Hepburn que regresa a su domicilio.

Tomó un autobús.

—El billete, ¿me hace el favor? Es la revisora Claudette Colbert, empleada en la línea Nueva York-Miami-Los Angeles.

Un vendedor de periódicos vocea la edición especial anunciando el «crak» de la Banca Barrymore.

Paul Muni, aprovechando las enseñanzas de sus films, se ha con- vertido en un temible gangster, azote de la ciudad.

Me paro unos instantes en un jardín público, en el cual Baby Le Roy y Shirley Temple se divierten como verdaderos niños que ja- más han podido disfrutar tan a su gusto. Sentada en un banco, una opulenta nodriza amamanta un rollizo bebé. Al volver la cabe- za, la reconozco, es... Mae West.

Una cantante callejera solicita en este instante de mí una li- mosna; con verdadero estupor veo que se trata de Jeannette McDonald.

Continúo mi paseo por esta extraña ciudad. Dos placas en la puerta de una casa llaman mi atención: «Ronald Colman, aboga- do», «William Powell, cirujano». Ya no me asombra casi nada. Más adelante un estudio recién edificado me indica, por la placa de su entrada, que pertenece a Francis Lederer, quien se ha dedi- cado a la escultura.

¡Ah! ¡Vaya una tienda, señores! ¡Qué derroche de pintura! «Cecil B. De Mille, colores de todas clases».

Más abajo me cruzo con un hombre de mala catadura, cara si- niestra, lúgubre. Se trata del recaudador de contribuciones, Boris Karloff, que se dirige a casa del doctor otorrinolaringólogo Al Jolson que, al parecer, se niega rotundamente a satisfacer el im- porte del trimestre. La secretaria, Joan Blondell, intenta conve- ncer a Boris de que el doctor no está. Tarea vana, él lleva una or- den del Comisario de Policía, Georges Bancroft, y no se moverá de allí hasta que salga...

\* \* \* \*

Tantos acontecimientos me han trastornado un poco, y, sin em- bargo, esto no creo que esté terminado. Me voy inmediatamente al hotel, pues esta noche debo asistir a la inauguración del cabaret «Naná», que dirige Ana Sten.

Gran afluencia de gente. Toiletes, joyas, automóviles suntuosos. Da la impresión de una «premiere» cinematográfica... No me deci- do a entrar. Me encuentro desplazado. Prefiero pasear por las soli- tarias avenidas de la ciudad del celuloide. La tibieza de la atmós- fera me envuelve acariciante... A lo lejos un hombre avanza soli- tario, con aire cansado. Es el farolero Charles Chaplin que termina su ronda...

—¡Alto! ¡Entregue todo su dinero; vamos, pronto!

—Pero si son Jack La Rue y George Raft, ¡qué bromistas!

—¡Oye, tú! ¡Pues no nos llama bromistas este pelmazo! ¡Va- mos! ¡Arréale unos mamporros «pa que vea» y procura terminar pronto, no sea que vengan los «guindillas»!

Un terrible dolor en la nuca pone en tensión todos mis nervios, para inmediatamente aflojarlos. Me siento caer como un pelele... En mi cabeza hay una verdadera orgía de estrellas. Finalmente, obscuridad profunda...

Un dolorcillo algo vivo tiene la virtud de volverme paulatinamente al mundo de la realidad. ¡Caray! ¿Dónde me habrán llevado? Pues yo parece que conozco estas paredes. Pero no puede ser.

A mi espalda resuena una voz harto conocida para mí. Es la patrona...

—Usted come demasiado, Jean, después se pasa la noche ha- blando tonterías y escandalizando a los demás huéspedes. Procure que esto no se repita, pues ya he aguantado demasiadas excen- tricidades tuyas.

Tengo la impresión de que en estos momentos mi cara debe ser algo parecida a la de un idiota. Pero, ¿de dónde diablos habré sacado este maldito sueño?

Me acerco al espejo. Un chichón más que regular adorna mi ca- beza. Estoy lucido... Hasta las artistas que adornan mi cuarto parece que se rien de mí desde sus cartulinas...

¡Ah! Pero estoy decidido, esta será mi última crónica de cine. No quiero ya saber nada de Hollywood, ni de cinema, ¡Por estas!

JEAN DESJARDINS

blada en español para su explotación en España y América Latina. Dicho doblaje se haría en Barcelona y bajo la supervisión de D. Roberto Trillo, gerente de Radio Films en España.

Pablo Kemp y Víctor de Kowa, figura- rán como compañeros de Marika Rokk

A fines de este mes comenzará la toma de vistas para la nueva opereta Ufa titulada «Debes ser mi reina», bajo la dirección artís- tica de Jorge Jacoby, realizador de la película «La princesa de la Czarda», representada con éxito mundial. Han sido contratados los actores Víctor de Kowa y Pablo Kemp para figurar junto con Marika Rokk en el reparto.

Bernard Shaw trabaja para el cinema

A pesar de sus recientes negativas a dar la autorización para que sus obras fuesen trasladadas a la pantalla, se sabe que Ber- nard Shaw ha terminado ya la adaptación de su comedia «Pigma- lión», que será rodada bajo su supervisión.

Otro papel para Margo

Después del éxito obtenido en su interpretación de «Robin Hood of Eldorado», la exótica bailarina Margo ha sido contratada para el film «Crime Without Passion».

Renata Müller en un film adaptado de una obra de Goethe

Renata Müller, la tan estimada actriz alemana, se ha restable- cido de la grave enfermedad que contrajo y pasa su convalecencia en la isla de Rügen, estudiando con Waschneck su próxima pe- lícula «Gente enamorada», cuyo manuscrito lo escribió Heinz Ober- lándor según la obra «Hermann y Dorotea», de Goethe.

Una acertada compo- sición química, de pro- piedades altamente saludables para el or- ganismo. • Una exce- lente agua de mesa.

• He aquí las insupe- rables cualidades de las nunca bien ponderadas SALES LITÍNICAS DALMAU





SILUETAS DEL CINEMA

## KATHLEEN BURKE

la mujer pantera de Hollywood

por SYLVIA MISTRAL

Cuando las crónicas de cine, con aparatosos rebuscamientos literarios, pregonaban el advenimiento de una nueva «star», extraordinariamente sugestiva, que haría su debut en el lienzo interpretando un papel originalísimo, surgió la interrogación inevitable de: ¿quién es ella?, ¿una ingenua o una vampiresa?... Los encargados de la publicidad contestaron que se llamaba Kathleen Burke, que tenía un tipo altivo y exótico, y que en definitiva no era ni una sirena ni una adolescente, sino un conjunto de las dos cosas. ¡Era la «mujer pantera», la que había de revolucionar el sentido estético de la pantalla!...

Y la verdad sobre la nueva actriz; su personalidad y su vida, no fué dada a los cuatro vientos de la opinión cinematográfica. A los productores les interesaba más presentarla como eje de brillantes historias de exotismo; protagonista de

gestas misteriosas. Yo misma, que soy poco amiga de rarezas y aparatósidades, cometí la torpeza de añadir a los pies de la fotografía que acompañaba la crítica de su primer film, la silueta recortada de una pantera. Estaba también contagiada de la fiebre felina con que se pretendía rodear a Kathleen Burke.

Y ésta, en realidad, era como una nueva cenicienta. Podría cambiar el decorado de la leyenda primitiva, pero en el fondo, el tema no tenía variación. Una joven dactilógrafa que ve, por obra y gracia de la suerte, convertirse su pisito modesto en un lujoso apartamento del Ambassador; su medio de transporte, el tranvía, en un bonito automóvil último modelo, y su sueldo mezquino en unos trescientos dólares semanales, no es nada más que una encarnación actual del legendario cuento de adolescencia. ¿Cómo se verificó el cambio? He aquí la clave del enigma:

La Paramount no encontró entre todas sus «estrellas» una que, físicamente, pudiera encarnar, con fidelidad, la heroína que Wells había llevado a su novela «La isla de las almas perdidas», organizando por este motivo un concurso, que tuvo como fin la elección de un tipo original y atractivo. Esta clase de certámenes causan un revuelo ruidoso, y por eso se recibieron fotos de todos los estados que componen el Norte de América. Los encargados de la selección se vieron negros—dicho sea vulgarmente—ante cincuenta mil candidatas al título de «mujer pantera», que se lo disputaban con lucha para alcanzar la supremacía. Las había de todos tipos y ocupaciones; desde la mecanógrafa inquieta de ojos negros a la modelo de pupilas verdosas y curvas incitantes, pasando por muchachas acomodadas, hijas de familia, por modistas, manicuras, empleadas y hasta doncellas de servicio. Los dirigentes de la casa organizadora acabaron, después de tres selecciones, por elegir a miss Burke, oficinista de Chicago, de diez y nueve años de edad. La causa del triunfo fueron las manos de la ganadora del concurso. Eran unas manos largas, delgadas, con uñas ovaladas. Maquilladas semejaban garras. La hemos visto en su primer film «La isla de las almas perdidas» y se comprende todo su encanto y su exotismo.

Así fué como Kathleen Burke se vió dueña de un presente maravilloso y de un porvenir radiante. Se temió fuese relegada al olvido después de dar una jira personal por los Estados Unidos, después de haber gustado la gloria y haber tenido por compañero a un actor como Richard Arlen. La idea pesimista de regresar a la vida oscura de mecanógrafa cuando había sido «estrella», puso durante mucho tiempo nubes de tristeza en los ojos color tostado de Kathleen. Hubo un silencio abrumador, como si en la sombra se decidiera el porvenir artístico de la «mujer pantera» de Hollywood. Por fin apareció interpretando a una bailarina que danzaba con una cobra enrollada al cuerpo; luego compartió los honores estelares con el galán Cary Grant, y por fin viene a nosotros en «Tres lanceros de Bengala». Ahora, con un contrato fijo por cuatro años, filmará una película de entraña tropical, en que su expresión atrayente volverá a cautivar la opinión cineasta.

Kathleen Burke tiene, aunque posee aún poca experiencia cinematográfica, un perfecto dominio del gesto, que ha de serle de gran utilidad. La expresión es, en el lienzo, una de las cosas más importantes, y Kathleen Burke, la «mujer pantera» de Hollywood, ha de llegar a ser una actriz portentosa, porque tiene el secreto del gesto y la acción. Hay en ella una maravilla de expresión, dúctil y flexible, no reconocida aún en todo su valor.

Kathleen Burke es la muchacha pobre que ha llegado al estrellato por la belleza de sus manos; así como Jean Harlow fué por su cabeza platinada y Mae West por sus curvas. ¡La originalidad es muchas veces, en el lienzo, la base del triunfo!

Ilustran esta crónica de Sylvia Mistral varias instantáneas de Kathleen Burke que actualmente filma para la editora norteamericana Columbia.







Mapy Cortés en una escena de "El Paraíso recobrado", en el que la bella actriz hispanoamericana se nos muestra en todo el encanto de su atractiva juventud.



La última vez que ví a Ramón Pereda en Los Angeles, me habló con gran entusiasmo de sus proyectos cinematográficos, encaminados a impulsar el cine hispanoamericano. Me invitó a que fuera a Méjico, donde Pereda, con un grupo de españoles y mejicanos, ha montado una editora de films, que lleva hechas ya tres o cuatro producciones. No le prometí nada en firme, pero me entró en deseos de hacerle una visita en sus estudios y enterarme de su organi-

muchacha varió de repente mis propósitos anteriores. A través de lo que había leído de ella en las revistas españolas, me la había imaginado como es en realidad; pero confieso que mis camaradas españoles se quedaron cortos al hacer el elogio de su belleza.

La casualidad me deparaba la ocasión de ser yo mismo quien la entrevistara. No era cosa, pues, de desperdiciar momento tan magnífico y tan deseado por mí.

Pasamos rápidamente por todas las dependencias del estudio, pues más que fijarme en detalles me interesaba poder charlar un rato tranquilamente con Mapy Cortés. Pereda, comprendiendo, nos instaló en su propio despacho, y pretextando muy discretamente que tenía que ocuparse de varias diligencias, nos dejó solos.

Le pregunto a Mapy:

—Antes de ir a España, ¿había usted actuado en el teatro o en el cinema?

—No, señor. Mi carrera artística ha sido muy rápida pues ascendí de una manera imprevista. Fui a España con mi marido, para mí el mejor tenor del mundo. Fernando quería que se le conociera en España. No le fué difícil contratarse en el teatro Novedades, de Barcelona; tuvo un éxito. Como yo le acompañaba a todas partes, en la Maison Dorée nos presentaron a la vez a José Busch. Este señor se fijó en mí insistentemente y me preguntó si me gustaría trabajar en una próxima producción suya, cuyo rodaje había de empezar una semana después en los estudios de la Orpheo Film. Repuse que ignoraba si yo tendría condiciones, pero, que si él consideraba que reunía las cualidades fotogénicas necesarias, que por mi parte no había ningún inconveniente, y que, en todo caso de fracasar yo, sería él el único responsable.

—Y, ¿fracasó usted?—inquiero en tono irónico.

—Creo que no, al menos me fueron favorables los juicios de la crítica y la opinión del público.

—¿Cómo se titula ese film?

—«Dos mujeres y un Don Juan».

## CÓMO CONOCÍ A MAPY CORTÉS

Por JUAN DE ESPAÑA



La linda y graciosa intérprete de «Paraíso recobrado», estudiando... comodona y sugestiva, en la intimidad de su alcoba.

zación y orientación. Hace unos meses realicé ese viaje, y que por ahora me aparta del objeto que me llevó a Méjico y de la amable invitación que me hizo Pereda, para enfocar otra gran figura—esta gentilísima—en el mismo marco de los estudios mejicanos, del cinema de habla española. Esa figura es Mapy Cortés.

Mapy Cortés es portorriqueña. Aunque ella no me le hubiera dicho lo habría adivinado, porque Mapy es un tipo claramente racial.

Estaba esta bella artista en los estudios dirigidos por Ramón Pereda, cuando llegué yo con ánimo de que éste me enseñara su instalación y me diera una referencia de cómo funciona. Pereda me presentó a Mapy. La presencia de la

—¿Poseía usted conocimientos de baile y canto?

—Algunos, pero realizados fuera de las academias. Mi único profesor ha sido mi esposo. Pero siento, y sentía ya entonces, tal afición por la danza y por el

Una escena de conjunto de "El Paraíso recobrado", film nacional de Producciones Minerva, del que es intérprete principal Mapy Cortés.



## Una epidermis sin vello

es el encanto del verano y el atractivo de la mujer. Suprímalo radicalmente con

**depyl** PERFUMERÍA PARERA BADALONA

"DEPYL" es de fácil uso, rápido y eficaz. No tiene mal olor ni irrita la piel. Con "DEPYL" su epidermis quedará lisa y suave como una seda. Su uso frecuente suprime el pelo o vello de raíz y para siempre.

EL ÉXITO MAYOR DEL AÑO. NOVEDAD INTERESANTÍSIMA.

canto, que pude actuar, por primera vez ante la cámara cinematográfica en un personaje que tenía que cantar y bailar.

—Aunque no es usted el primer caso, resulta extraordinario, de todas formas, lo que podríamos llamar su intuición artística. Y en el teatro, ¿ha trabajado usted?

—Sí, en la compañía de revistas cuyo cartel encabeza precisamente una gran artista mejicana: Margarita Carbajal.

—¿Era usted una de tantas vicetiples?

Mapy Cortés me mira con ojos asombrados, y con un ligero deje de indignación exclama con viveza:

—¿De ningún modo! ¿Cree usted que después de protagonizar una película se puede decorosamente ser una de tantas señoritas del conjunto? No, señor, en la compañía de Margarita figuraba yo como segunda vedette.

—Vamos, que igual en el cine que en el teatro, ha empezado usted por donde acaban las demás. Pero conste que mi pregunta anterior ha sido hecha con el convencimiento de que usted no podía haberse prestado a ser una insignificante vicetiple.

Al llegar a este punto entra en el despacho Ramón Pereda que, sonriendo, nos pregunta:

—¿Les he dado a ustedes bastante tiempo para conversar?

Y luego, encarándose con Mapy le dice:

¿La ha tratado a usted bien mi compatriota o ha estado indiscreto al sondear en su vida artística?

—No puedo quejarme; sin embargo, ha habido un momento en que creí que nos tendríamos que pelear.

Mapy, al expresarse así, sonríe un poco burlonamente, mirándonos indistintamente a Pereda y a mí.

Pereda comenta:

—Ya veo que se han entendido ustedes perfectamente. Y ahora, querido, supongo que vuestra conversación continuará en alguna revista de las que tienen tu colaboración; Mapy se lo merece.

Asiento con un leve movimiento de cabeza y me despido de ellos.

Méjico, 1935.



**A**NNE SHIRLEY, la joven estrella de «Anita, la pelirroja», ha conquistado, con su interpretación en este film, la popularidad y el éxito que clasifica a un artista entre los elegidos.

La carrera de Anne Shirley empezó a la temprana edad de tres años, en que se asomó por primera vez a la pantalla en el film de William Farnum «La niña del milagro», consiguiendo un lisonjero éxito. Más tarde trabajó en dos films de Murnau: «El pan nuestro de cada día» y «Los cuatro diablos». El gran animador había llegado a tomar gran cariño a la niña y bajo su protección llegó a convertirse en una especie de Shirley Temple de aquella época.

Tiempo más tarde hizo su aparición el parlante; se obscureció algo la estrella de Murnau y desapareció totalmente la de la niña.

Para ella y para su madre fué un golpe terrible; con fe



Una escena de «Anita, la pelirroja», protagonizada por Anne Shirley.

escuela especial que casi todas las productoras instalan anejas a los estudios.

La tercera parte de la carrera de Dawn O'Day empezó cuando Mitzi Green rehusó un papel en «Juventud americana», film cuya estrella era Frances Dee. Este papel fué interpretado por Dawn O'Day.

El rol de niña descuidada y antipática que interpretara en este film, fué elogiado calorosamente por algunas celebridades del megáfono que vieron el film.

En febrero de 1935, Dawn O'Day recibió su graduación académica y la mayor alegría de su vida. Por aquel entonces, la Radio Pictures buscaba una jovencita para que desempeñara el rol estelar de la versión filmica del poema de L. Montgomery «Ann of Green Gables». Tras unas pruebas de las cuales salió victoriosa, fué escogida entre todas las demás concursantes para encarnar a la ro-

Rostros  
del cinema

# ANNE SHIRLEY

POR JEAN DESJARDINS

ciega en lo que Murnau les había asegurado y ante el contrato que este les había firmado, Anne y su madre habían comprado una casita. Era su primer techo propio, ¡estaban tan contentas! Su alegría fué bien poco duradera. El cinema parlante fué la causa de que la Fox rescindiese el contrato a Murnau, el cual partió hacia los mares del Sur. Dawn O'Day, que entonces usaba este, su verdadero, nombre, se vió relegada completamente al olvido.

Madre e hija hicieron lo imposible para poder conservar la casita. Mañana y tarde caminaban incansablemente de estudio en estudio para ver de conseguir cualquier papel, por insignificante que este fuera. Por la noche regresaban, invariablemente, rendidas y sin haber conseguido la tan ansiada oportunidad.

Fuó preciso renunciar a todo cuanto habían conseguido. Recomenzar la lucha; vender la casita y marchar de nuevo a Hollywood modestamente. Dawn tenía entonces diez años y su madre, mujer inteligente y de gran voluntad, decidió intentar lanzar a su hija y solucionar momentáneamente su situación colocando a su hija como modelo para fotografías.

Así recomenzó de nuevo su carrera artística la pequeña Dawn: posó para diferentes fotografías y aseguró la vida de su madre y la suya, a una edad en que los niños no tienen otras preocupaciones que los juegos propios de su edad.

Los estudios Fox fueron de nuevo los primeros en volver a lanzar a la niña. En ocasión en que ésta esperaba en la oficina de repartos, acompañada de su madre, para ver de conseguir un pequeño papel, la vió el director Herbert Brennon, que pasaba casualmente, y le pidió su nombre; respondió ésta de manera tan encantadora, que el director quedó encantado de su ingenuidad y la perfecta fotogenia de su rostro. Más tarde, Brennon insistió para que fuese contratada para un film parlante, que fué su primer éxito verdadero en el cinema.

Los años pasaron; Dawn rodaba ya regularmente y alternaba las interpretaciones con sus estudios en una pequeña

mántica heroína.

Por consejo de los directores de la compañía, cambió su nombre por el actual de Anne Shirley, que es el de la heroína del primer papel estelar que ha interpretado en



Anne Shirley y Tom Brown, en una escena de «Anita, la pelirroja», film R. V. A. dirigido por George Nicholls.

su vida artística. Con gran pompa y en atención a la indudable publicidad que esto reportaría al film en producción, fué bautizada en el estudio, imponiéndosele el nombre y apellido de la heroína de «Anita, la pelirroja». Por primera vez en la historia del cinema, el nombre de un personaje se convierte en el nombre de guerra de una artista que lo interpreta.

Anne es pelirroja como la heroína del film, mide 1'50 metros, pesa 46 quilogramos, tiene

los ojos castaños y la piel blanquísima. Practica con verdadero entusiasmo la natación y es poseedora de una magnífica colección de muñecas, regalo de sus compañeras de trabajo, representando todos los personajes que interpretara siendo niña.

¿Qué reservará a esta muchacha de dieciséis años su porvenir como vedette? Por ahora sólo sabemos que ha empezado un nuevo film titulado «Primavera en París», título bajo el cual se esconde simplemente «El crimen de Silvestre Bonnard», que los americanos están dispuestos a servirnos como una de sus superproducciones.

He aquí la historia de Anne Shirley, una historia de Hollywood, una historia de cinema...

**Anna Shirley,**  
la joven estrella que  
comenzó a posar ante la cámara  
a los tres años y que hoy ha conseguido  
un triunfo con su último film para la R. K. O.

Sólo nos falta pergeñar su retrato, hablar de sus ilusiones y de sus proyectos de mujercita, y nuestros lectores la conocerán tan bien como nosotros mismos, que vivimos en el círculo de sus amistades más íntimas.

Por las fotografías que acompañan a nuestra crónica conoceréis de su exterior. Va veis que es una bella esperanza de mujer. Es esbelta y ágil. Su pelo es rojizo y su piel de una blancura nivea. No necesitan sus mejillas afeites de ninguna especie para ofrecérsenos sonrosadas. Sus ojos castaños, grandes y luminosos, tienen una movilidad a tono con el cerebro que los anima. No son los ojos más bellos de Hollywood, pero encierran luces inteligentísimas, y son halagadores, acariciantes y suaves, bajo el prodigio de unas pestañas, como para hacerse una verja. Tiene metro y medio de estatura y pesa 46 quilogramos.

Espiritualmente, su retrato es más difícil de conseguir. Está en esos instantes en que la niña sufre la transformación más intensa de su vida, al convertirse en mujer. Sin embargo, se pueden determinar varias de sus características espirituales. Es mujer dada a la sensibilidad y a las gestas románticas. La molesta toda estridencia y la gustaría pasar la vida en chancletas para no hacer ruido. Su esperanza más íntima reside en llegar a conquistar una fortuna en el cine, para retornar a la serenidad de una vida burguesa, hecha a base de amor y comprensión... Todo esto si llega el príncipe azul de su cuento de hadas, que no ha llegado aún, pero que llegará, ¿quién lo duda?...

Está en la edad de los sueños azules, y es, por temperamento, dada a elucubraciones ideales. Cuantos la conocemos sabemos de su imaginación portentosa, lanzada siempre a caballo de la fantasía. Su cerebro es un mundo de ensueños de color de rosa. No ve lo triste de la vida, por muy pesimista que se halle. Espera a la felicidad sentada a la puerta de su jardín espiritual, para que ponga un beso en cada una de sus rosas...

¡Sentimental y romántica!... ¡Y en en el siglo xx!... ¿Verdad que esta mujer, niña aún, es un mirlo blanco?

Fotograma de «Anita, la pelirroja», con el que vuelve a «renacer» Anne Shirley, al arte del cinema en el que la templara el genio de Murnau.

Anne Shirley, lee, en compañía de su madre, el correo diario, formado en su mayor parte por centenares de cartas de sus admiradores.



Ayuntamiento de Madrid





Bette Davis, eminente actriz de la Warner Bros, intérprete admirable de "Barreras infranqueables", con Paul Muni y Margaret Lindsay.

**H**ACE aún muy pocos años que apareció en Hollywood. Era una muchacha delgaducha, alta, esbelta, flexible, con esa flexibilidad de la mujer que ha cultivado con mucho más interés su cuerpo que su espíritu, sometiendo al deporte y al ejercicio razonado para conseguir la finura de líneas y la elasticidad de miembros que exige el tipo ultramoderno.

La muchacha era rubia, de un rubio de lino, en el que no había intervención química de ninguna especie; tenía unos ojos grandes, azules, que lo miraban todo con una mezcla de asombro y de admiración y que al propio tiempo tenían un chispazo de burla ingenua que daban una gracia picante y sabrosa a su rostro menudo. Llegó a Hollywood llena de aspiraciones. Pero en Hollywood no se la tomaron en serio. En Hollywood es difícil encontrar

po bonito y la sonrisa llena de simpatía. Pero era una mujer sin trascendencia alguna, según afirmaban los directores, que no se tomaban el trabajo de examinarla detenidamente. Era una de tantas mujeres bonitas que sólo contaba a su favor—según el pobre entender de los clasificadores de belleza—con el clasicismo—llamémosle así—de lo americano, mejor dicho, de lo estadounidense.

Pero de pronto se descubrieron en aquella chiquilla cualidades excepcionales que dejaron asombrados a los directores. La muchacha de ayer—la mujer de hoy—llevaba escondidas en su alma todas las cualidades precisas a una gran artista; las llevaba en la esencia misma de su ser; las llevaba metidas en sus venas como los glóbulos rojos de su sangre; formaban parte de su naturaleza; pero hasta entonces habían quedado ahogadas por la inconsciencia de los directores, por la incapacidad de los encargados de la elección de personal y por la ceguera con que Hollywood recibe a todo recién llegado que no cuenta con grandes influencias para entrar por

más... Quería consagrarse como actriz dramática. Ahora sabía ya que podía hacer algo más que los eternos tipos de muchacha sin trascendencia, que juega al amor como juega al golf y que se lanza a la vida con la misma despreocupada tranquilidad con que se lanza al baño desde la altura de la palanca. Pero su ilusión grande era llegar a ser actriz dramática, porque se sentía con arrebatos bastantes para ello, porque su alma, netamente femenina, se sentía crecer cuando bordeaba el drama o la tragedia interior.

Y tuvo su consagración definitiva. «Barreras infranqueables», la última creación de Bette Davis para los estudios Warner Bros, nos la muestran como mujer de alma y como actriz de temperamento. Bette ha sabido interpretar con gesto sobrio, ajustado, consciente y magnífico, todo el hondo dramatismo del rol que le ha sido confiado.

«Barreras infranqueables» nos muestran a Bette Davis como una mujer hondamente, locamente enamorada de un hombre que muestra hacia ella la más perfecta indiferencia. Llega, por amor, hasta el crimen. Mata a su marido por creer que es el único obstáculo que se interpone a su amor. El momento del crimen es un momento de alta tensión dramática, difícil de superar sin caer en la exageración ni en el ridículo.

## De "flapper" a actriz dramática



la puerta grande en ese gran mundo de la cinematografía. Entonces fué cuando se tomó en serio a Bette Davis y cuando Bette Davis pudo dar la prueba de su arte. Bette Davis había dejado de ser la niña americana para convertirse en la mujer artista. Y aquello era toda una revelación. Para el público fué un descubrimiento asombroso.

«Esclavos de la tierra» fué acaso la primera cinta en la que Bette dió la primera prueba de su arte. Aquella muchacha que por capricho, por amor a la aventura, por «snobismo», enloquece al hijo de los campesinos, al muchacho educado por los ricos propietarios, que tiene aspiraciones de gran señor, pero que no reniega de su sangre de esclavo, y que luego cae prendida en sus propias redes, halló en Bette Davis una intérprete perfecta.

Más tarde Bette Davis dió un paso gigantesco, inconcebible en una chiquilla como ella, interpretando a la mujer degradada, inconsciente del mal que hace, ordinaria—tipo perfecto de la camarera de taberna de los barrios bajos—que es el juguete de todos los hombres, que va de uno a otro con la embrutecida inconsciencia de un ser inferior y que así, sin darse ella misma cuenta, destruye la vida de un hombre que la ama apasionadamente. Nos referimos a «Esclavo del deseo», film en el que Bette tiene un rol difícil e ingrato y del que salió triunfante, con un triunfo definitivo.

Peró la pequeña rubia de los estudios Warner Bros aspiraba todavía a

Han pasado la noche en el cabaret. El marido está embriagado, con una embriaguez pesada y pegajosa. Es ella la que conduce el automóvil hasta el garaje de su casa. Allí el marido intenta abrazarla, quiere besarla con aquellos labios que saben a cerveza y que apestan a alcohol. La esposa siente una repugnancia invencible... Piensa en el otro, de cuyos besos aún no sabe el sabor, de cuyas caricias está sedienta, porque ignora el calor que ellas pueden tener, e ignorar es desear... Hay un momento de lucha... unos segundos de vacilación. Sabe que si le deja allí, cerrando la puerta automática del garaje, dejando en marcha el motor del automóvil, los gases de la bencina le asfixiarán... Y consciente de lo que va a hacer, comete el crimen que ha de quedar impune...

Extraordinaria interpretación la de Bette Davis en ese breve momento en que está condensado todo el drama que se desarrolla en su alma. Escena difícil que ella lleva a cabo con una admirable naturalidad. Es toda expresión. No hay exageración en sus movimientos. No hace ni un gesto en el que no haya el reflejo de lo que pasa en su espíritu atormentado. Todo está sabidamente supeditado

(Continúa en Informaciones)

buena acogida. Los estudios están hasta el colmo de aspirantes bellas, rubias, de ojos azules y de mirada interesante y de cuerpo flexible. La muchacha, como tantas otras ilusas, se encontró con la indiferencia y la incompreensión de directores, managers, administradores, agentes de elenco y toda esa patrulla de personal administrativo por el que han de pasar antes de enfrentarse con aquellos que acaso sepan descubrir al verdadero brillante escurbando en los balbuceos tímidos de los que aspiran al estrellato. Y tras de muchos esfuerzos y de infructuosas tentativas, la nueva actriz logró que le dieran un papelillo insignificante de «flapper» americana. Era el tipo perfecto de la muchacha americana, el arquetipo de la «flapper», y desde aquel día Bette Davis quedó clasificada en el fichero de los estudios con ese tipo de «flapper».

Se filmaban cintas de gran envergadura, dramas hondos, comedias sentimentales, asuntos humorísticos... Cuando precisaba el tipo de una muchacha americana se llamaba a Bette. Su figura graciosa se movía bien en la escena. Tenía el cuer-



Pertenecen las fotos que ilustran esta crónica, dedicada a Bette Davis por Ray Julien, al film «Barreras infranqueables» de Warner Bros.





LA Edad Media ha sido siempre la cenicienta de la Historia, en lo que a su divulgación se refiere, aunque los eruditos la hayan estudiado pacientemente tratando en hacer luz en aquella oscuridad falta de datos. El cine no es una excepción en la regla general, y poquísimos se había acometido la empresa de reconstituir ambientes de aquellos tiempos. Se saltaba de la antigüedad grecolatina y hebrea a los tiempos modernos, a las figuras históricas casi contemporáneas nuestras. Sin embargo, tenemos las Cruzadas, prestándose a grandes reconstituciones, a pasiones caballerescas, a espectáculos de grandiosidad maravillosa.

Esparciendo en los siglos XI a XIII, se pueden hallar no menos de ocho de esas grandes cruzadas, aparte de algunos movimientos de menor envergadura. Considérese si entre todas no podrían dar abundante material para numerosas películas de categoría muy por encima de lo normal.

Cecil B. de Mille consideró la de más atractivo aspecto la tercera. Habiendo caído Jerusalén en poder de Saladino, después de la victoria de Tiberiades, en el 1187, conmovióse Europa ante estos desastres y se decidió a poner en pie un nuevo ejército que acudiera en socorro de los lugares santos, para rescatarlos de las manos de los infieles.

Tres monarcas europeos emprendieron esta nueva cruzada: Ricardo Corazón de León, de Inglaterra; Felipe Augusto, rey de Francia, y el emperador alemán Federico Barbarroja.

Según cuentan las crónicas, los resultados anduvieron también esta vez lejos de ser tan satisfactorios como fuera de desear. Federico Barbarroja, famoso guerrero y diplomático, perece ahogado en el Asia Menor, al tratar de vadear un río. El príncipe inglés, preocupado únicamente de sus hazañas caballerescas, hubo de abandonar Tierra Santa después de atraerse la animosidad de sus contemporáneos. Felipe Augusto, que había acudido de mala gana a la expedición, la abandonó también, para no verse eclipsado ante las heroicidades del inglés, su rival.

Aquella cruzada, mal dirigida, tuvo, sin embargo, un resultado satisfactorio: la conquista de San Juan de Arce, puerto de Palestina, que estuvo aún en poder de los cristianos por espacio de un siglo. La suerte de éstos experimentó cierta reacción a la muerte de Saladino, por las guerras civiles que estallaron luego entre los herederos del caballeresco sultán.

Esto dice la Historia. Para tratar de llevarlo al lienzo, Cecil B. de Mille ha tenido que buscar todo el material relacionado con las cruzadas que fuera posible hallar. Al poco tiempo de pedirlo, se veía

invadido por cargamentos de libros, mapas, manuscritos y cuadros, que su colaborador y asesor Harold Lamb, famoso historiador, se encargó de ordenar, estudiar y clasificar.

Más de un año tardó De Mille entre preparar y filmar la obra. Las principales escenas de «Las Cruzadas» tratan de la conquista del Santo Sepulcro en el año 1190. Las batallas entre Ricardo Corazón de León y Saladino, jefe de los sarracenos, disputándose la posesión de Jerusalén, son quizá los más interesantes episodios de esta espectacular película, epopeya cinematográfica de las Cruzadas.

Mucho le ha facilitado a De Mille su tarea, su habilidad en el manejo de grandes multitudes. Para conseguirlo se rigió de una fórmula que es considerada por él mismo como infalible para esos casos.

Durante la filmación de la obra, estábamos varios periodistas viendo rodar una de las escenas de más movimiento, en la que intervenían nada menos que 300 comparsas.

—¡Todo el mundo tiene que actuar!—grita dirigiéndose con imperioso ademán a una numerosa colección de damas, caballeros y campesinos que llenaban el patio del castillo de Windsor—. Cada persona ha de representar una escena individual. Así que

momentos después abandona en un rincón su cubo y se une a ella. Una vieja, ayudada por su marido, trata de seguir a la gente, mientras se va quejando de que sus débiles piernas no le permiten moverse con más rapidez. Una dama joven y elegante, graciosamente sentada sobre los hombros de un apuesto guerrero, contempla la escena, y los gestos de ambos revelan el principio de un incidente amoroso.

Todas estas escenas, en las que intervenía abundante comparsa, además de las grandes complicaciones de decorados, maquinaria y detalles múltiples, no se sucedían sin incidentes. Sobre ellos pregunté a uno de los más jóvenes asistentes de De Mille, que me respondió:

—Es natural que, reuniéndose más de dos mil cristianos y sarracenos, ocurrieran incidentes extraordinarios, los más de ellos con bastante gracia. Muchos de los actores y extras habían ya trabajado con De Mille en sus famosas películas bíblicas o romanas, pero, a pesar de su familiaridad con aquellas épocas, parecían algo indecisos en la Edad Media, como si estuviesen influenciados por el ambiente de misterio que envuelve aquellos siglos. No parecían poder acostumbrarse a sus cabellos largos, a sus cotas de malla y a sus pesados mandobles y cimitarras.

ALTAVOZ DE  
HOLLYWOOD

## LA EDAD MEDIA EN LA PANTALLA

por WALT  
SEATHER



He aquí varias instantáneas de trabajo tomadas durante el rodaje de «Las Cruzadas», el gran film Paramount que dirigió Cecil B. de Mille e interpretaron Loretta Young, Henry Wilcoxon, Ian Keith, Alan Hale, Aubrey Smith, Katherine de Mille y Joseph Schildkraut.

presten atención a lo que les voy a decir ahora.

Y, seguido de sus ayudantes, recorrió el patio en toda su extensión. Los comparsas, siguiendo con atención sus movimientos, se habían dividido en pequeños grupos, de los cuales se desprendía de vez en cuando una pareja o un individuo.

—Cada grupo de cien personas está dirigido por uno de mis ayudantes, que reciben directamente de mí las órdenes—nos explicó De Mille—. El ayudante divide a las cien personas en grupos de diez, colocando a la cabeza de estos grupos a uno de los comparsas más experimentados... Mis ayudantes saben exactamente cómo se debe representar la escena y transmiten detalladas instrucciones a los jefes de los grupos, quienes, a su vez, instruyen a todos los comparsas que están bajo su mando. Así, cada individuo puede saber, y sabe efectivamente, todo lo que tiene que hacer, y acaso decir. Cada uno de mis ayudantes se preocupa de que su grupo evolucione sin tropiezos, ensayando y repitiendo la escena hasta que está seguro de que todo sale perfectamente bien... En un espacio de tiempo relativamente corto, la muchedumbre entera se mueve y actúa con perfecta naturalidad y sincronismo.

Y, efectivamente, vimos comprobarse la teoría, inmediatamente, en la escena de que habíamos.

C. Aubrey Smith, interpretando el papel de ermitaño, arenga a los cruzados. La muchedumbre se precipita hacia él para oír su discurso. Una muchacha cae en tierra arrodillada, besando el borde de la túnica del ermitaño. Un muchacho, que al parecer acaba de salir de la cocina del palacio para vaciar un cubo de basura, se queda paralizado de sorpresa al ver penetrar a la muchedumbre y unos

—Por ejemplo...

—Una de las escenas se desarrollaba en una calle, reproducción fiel de una de la antigua Marsella. Doscientos palomos revoloteaban por ella, actuando su carácter romántico. Una enorme catapulta, de once toneladas, tenía que pasar por aquella calle acompañada de los gritos de entusiasmo de quinientos guerreros. El gigantesco aparato se atascó entre dos balcones, con gran asombro e indignación nuestras, que estábamos seguros de haber hecho bien todos los cálculos y tomado todas las medidas y precauciones necesarias... Sin embargo, Cecil B. de Mille, con gran tranquilidad, exclamó: «¡Adelante, pase lo que pase!». Nosotros lo miramos asombrados, pero él siguió impassible, esperando que sus instrucciones fueran llevadas a cabo. Sonaron los chasquidos de los látigos, además de los aguijones, estimulaban a los bueyes a rendir los máximos esfuerzos y, por fin, tras un supremo tirón, la catapulta pasó adelante, no sin llevarse una parte de los balcones. Las palomas, asustadas por el ruido, desaparecieron en el acto, para no volver a presentarse.

—Más casos, haga el favor.

—Ya que he hablado de los bueyes... Estos y los caballos, todos los animales, eran la preocupación constante de los comparsas. Los temibles guerreros parecían tenerle un terror pánico a los bueyes, con sus cuernos largos y puntiagudos, a pesar de la bien conocida disposición pacífica de estos pesados animales. Uno de los cruzados llegó a sugerir tímidamente la idea de que les taparan las puntas con bolas doradas. «Lo que me pre-



ocuparía más sería que se astillaran esos cuernos tan elegantes y pintorescos—contestó el director—. En cuanto a ustedes, con sus cotas de malla, no tienen nada que temer. Mil caballos participaron en una de las escenas, con gran sobresalto de los extras que, en su mayoría, pertenecían a la generación de los automóviles, y no conocían otros caballos que los de los motores de éstos. Muchos de ellos creían que los caballos eran animales peligrosos que había que amansar con pedazos de manzana y terrones de azúcar.

—Y, entre tanto animal de cuatro y de dos patas, ¿no ocurrió ningún incidente grave? —El único algo grave fué éste: Uno de los cruzados, tratando de escapar de un caballo que se había encabritado, fué a parar bajo las ruedas de la catapulta, hiriéndose en una pierna, aunque, afortunadamente, no de mucha gravedad.

—Prosiga contando casos.

—Hombre, no sé si me acordaré de alguno. Bien sabe usted que no es tan fácil recordar incidentes de ninguna clase en el momento preciso que son requeridos, aunque se tengan en la memoria a montones. Pero veremos... Otros de los animales curiosos eran los perros..., cincuenta canes de mal aspecto y llenos de pulgas, representando con todo verismo los animales de una época en que nadie se preocupaba de su existencia. En vez de correr por el campamento, saltando y ladrando tras de los jinetes, estos deliciosos animalitos se habían instalado alrededor de la lumbre en que se estaba asando

(Continúa en Informaciones)







Garat

Henry Garat, protagonista del film, en sus dos encarnaciones de Júpiter y Amphitryon.

**J**ÚPITER, dios de dioses, se aburre en su Olimpo, a pesar del cariño de su esposa Juno. Así, cuando Mercurio, mensajero de los dioses, le anuncia que una bella mortal implora desde la tierra el pronto regreso de su esposo, se interesa por su suerte, más aún al saber que Alcímenes, la joven griega en cuestión, es de una belleza que las propias diosas envidiarían.

Júpiter decide descender a la tierra, y, para trabar amistad, no encuentra otro medio que transformarse, en el aspecto físico, en el general Anfitrón, esposo de la graciosa Alcímenes.

En cuanto a Mercurio, que le acompaña y aconseja en esta delicada aventura extraconyugal, se transforma en Sosie, el ordenanza del general Anfitrón.

En el palacio de Anfitrón, Alcíme-



92

nes queda sorprendida del regreso imprevisto del que ella cree su marido. Myrismis, su acompañante, esposa de Sosie, comparte esta sorpresa, que se convierte en alegría cuando Mercurio se muestra amable y afectuoso, al revés del verdadero Sosie, brutal y grosero.

Este regreso se festeja con un festín, en el curso del cual Júpiter se emborracha como un simple mortal y, en su borrachera, se olvida de la bella Alcímenes, molestanda por esta indiferencia.

Pero al día siguiente el auténtico Anfitrón regresa con sus tropas victoriosas... ¿Qué ocurrirá?

Cuando llega a su palacio recibe amargos reproches de Alcímenes por su deplorable comportamiento de la víspera, y cree en seguida que Alcímenes no le ha guardado absoluta fidelidad durante su ausencia. Y va en busca de un abogado para interponer demanda de divorcio. Por otra parte,



Ayuntamiento de Madrid

# "LOS DIOS SE DIVIERTEN"

Producción Ufa, dirigida por Reinhold Schunzel, bajo la supervisión de Raoul Ploquin.

## INTERPRETES:

Jeanne Boitel  
Henry Garat  
Armand Bernard  
Margarite Mosem  
Odette Florelle



Jeanne Boitel

Jeanne Boitel, que interpreta el papel de Alcímenes, en esta humorística realización.

Sosie se ha dado cuenta de un notable cambio en la actitud de Myrismis, que astutamente se adelanta y declara va a divorciarse.

Júpiter, que decididamente adora las metamorfosis, toma, con ayuda de Mercurio, el aspecto del abogado y arregla el asunto.

Sus deseos de acercarse a Alcímenes, le hacen tomar nuevamente el aspecto de Anfitrón y la encuentra en consulta con su doctor, pues las sucesivas emociones sufridas, le han producido una violenta migraña. El doctor reconoce igualmente a Anfitrón-Júpiter y diagnostica una enfermedad grave y peligrosa. Ordena sea acostado y que le apliquen sudoríficos, y el pobre inmortal ve una vez más cómo se le escapa la ocasión de una conversación galante con la deliciosa Alcímenes.

Pero en el Olimpo, Juno se ha enterado de los trapicheos de su divino esposo y decide descender a Grecia, dándose cuenta en seguida de la absoluta inocencia de Alcímenes.

Todo se explica y las dudas entre los dos esposos se disipan.

Juno, mujer juiciosa, hace regresar a Júpiter al Olimpo, hogar divino y conyugal, mientras Mercurio se desespera por el «papelito» que le ha tocado en suerte en esta aventura.

El argumento de esta obra originalísima ha sido llevado a realización con una suntuosidad y un buen gusto admirables. Se trata de un episodio que se desarrolla a base de un maridaje lleno de humor entre los viejos tiempos de la mitología griega, y esta nuestra época de velocidad y modernismo. He aquí varias escenas de este interesantísimo film.



La belleza del cutis se obtiene usando  
Agua salicilica, vinagre y  
**CREMA GENOVÉ**  
jabón y polvos Nerolina





En la película "Poderoso caballero" que Orlas interpretó para Ibérica Film, este gracioso actor de la escena española ha de colaborar con el mono Pepe, singular personaje que aparece en la fotografía.



A "Poderoso caballero" pertenece también esta foto, tomada durante el rodaje de uno de los exteriores de este gran film nacional.

Una escena de "Grumetes", film documental de José M.ª Castellvi, fotografiado por Armando Seville y Juan Fortuny, con la colaboración del Asilo Naval Español.



(Nota de la Editora)

### A la luz de la inspiración... y de la experiencia

En arte hay que contar siempre con el factor inspiración para la creación de obras estéticas. En cine hay que contar, además, con la técnica, con la experiencia. Difícil es reunir en una sola persona ambas cualidades, que suponen preparación, estudio, disposición y especialmente temperamento artístico, sensibilidad, inteligencia.

Afortunadamente la producción cinematográfica nacional cuenta hoy, entre nosotros, con alguien que reúne tales cualidades. No

## Producción nacional



"El paraíso recobrado" es un film nacional, en curso de rodaje, interpretado por Alady y Mady Cortes. He aquí la toma de vistas de una de las escenas, más alegres del film, que realizan Producciones Minerva.



Toma de vistas de una escena de "Nobleza baturra", el film de Cifesa que realiza Florián Rey, con la colaboración de Imperio Argentina, como principal intérprete.



Ana María, la bellísima protagonista de la superproducción española, "Paloma de mis amores", que distribuirá en nuestra región Exclusivas José Balari.



Una escena de "Rataplán", el film de Elías que interpretan Félix de Pomés y Antolita Colomé y que nos será presentado en breve por Cifesa.

Aquí tenemos a Valeriano León, el protagonista de "Es mi hombre", el film que realiza Perojo Casado en la tragicomedia del mismo título de don Carlos Arniches.



## "Hombres contra hombres"

Concha Losada es la intérprete femenina de este film, realizado por Momplet, para Unión Film. Une a su belleza una sensibilidad depurada y ha obtenido un éxito su labor en el film.



Una escena del film.

vamos a ir con ambages ni rodeos para mentarle: es Antonio Momplet, el periodista inquieto, el hombre observador, dúctil y absorbente, que asimila rápidamente los conocimientos prácticos y los transforma, dándoles el sello de su propia personalidad.

Antonio Momplet ha saltado de España a Francia y de ahí a América en pos de conocimientos cinematográficos. De sus andanzas por los estudios han surgido su preparación y su experiencia.

Además, inspiración no podría faltarle para llevar a la pantalla su obra "Hombres contra hombres", porque precisamente es suya, pensada, escrita y adaptada directamente al cine con guión propio.

Experiencia e inspiración han sido puestos, pues, a su alcance en grado máximo. Y la inteligencia viva, sagaz, aguzada como nunca en Momplet, ha hecho el resto. "Hombres contra hombres" es un film de

paz que tiene como intérprete a figura tan destacada como Félix de Pomés, en primer plano, y a José M.ª Lado, Concha Losada, etc., en estrecha colaboración, en noble pugilato de emulación y superación.

Rodado en Barcelona, «Hombres contra hombres», a un tren fantástico, arrollador, con el ímpetu del que sabe hacer y del que conoce adónde va, será—todos lo afirman—una revelación sensacional de la producción nacional de esta temporada.

Nosotros así lo deseamos. Hay que desbrozar el camino y dejar ancho el paso a los que pueden aportar nuevas orientaciones, nuevas ansias, nobles superaciones a nuestro séptimo arte. Es hora de que tengamos personalidad propia y característica frente a la producción extranjera. Momplet puede darnos nuevos destellos de su profundo amor por nuestro cinema. Que así nos lo confirme «Hombres contra hombres» al ser próximamente estrenada.

X. R.

Ayuntamiento de Madrid

Félix de Pomés, uno de los mejores actores de nuestro cinema, en un emotivo momento de "Hombres contra hombres".





## UNA PRODUCCIÓN FUERA DE PROGRAMA PARA 1935-36

UNA de las eras más interesantes en la historia de los Estados Unidos, es la de los primeros tiempos, cuando, aprovechándose de los adelantos del transporte, los colonizadores abandonaban la costa atlántica para adentrarse en la rica región que se abría detrás de las montañas Apalechian.

Esta época colorida y brillante sirve de fondo para la película «Contrastes», una de las más importantes de las que la Fox ha de presentar esta temporada y que tiene sus escenarios principales a lo largo de los canales que en un principio unían las poblaciones de la costa con el fin de granjas y caseríos que se adentraban hacia el interior. El efecto de estos canales reper-



He aquí los planos generales del film «Contrastes», protagonizado por Janet Gaynor

# Janet Gaynor en «Contrastes»



cutía en el mundo entero. Europa encontró un nuevo mercado para sus productos y la gente emigraba en masa a América, para establecerse en las tierras vírgenes que estaban libres para el primer llegado.

El apogeo del canal fué relativamente breve, floreciendo de 1830 a 1860, aunque en este corto espacio de tiempo se obraron maravillas. Los canales transformaron los pueblecitos en ciudades tan importantes como Albarny, Syracuse, Rochester y Búffalo. Entonces el tráfico llegó a atravesar los Grandes Lagos, contribuyendo al crecimiento de Cleveland, Detroit, Toledo, Chicago y Milwaukee. Entretanto, recién llegados del Este habían desarrollado de tal manera la agricultura e industria, que se formaron verdaderos centros de comercio, creando la grandeza de la nueva nación.

Sin embargo, no había de tardar en llegar el ferrocarril para substituir los canales, dejándolos prácticamente inservibles, después de haber prestado a los colonizadores uno de los más extraordinarios servicios.

El argumento de «Contrastes» se desarrolla en 1853, cuando los caminos de hierro comenzaban a demostrar su gran porvenir. Por aquel entonces los canales habían creado una población pintoresca y entusiasta, que de ellos vivían y que, en consecuencia, no podían ver más que con odio la llegada del intruso caballo de hierro. La lucha de la gente del canal fué dura y patética, sabiendo de antemano que sólo les aguardaba la derrota. Sus barcas, que sólo podían mar-

char a la lenta velocidad de cuatro millas por hora, se vieron arrolladas por el terrible ímpetu de aquellas máquinas que desarrollaban la terrible velocidad de veinte millas por hora, y aún hay que tener en cuenta que los canales quedaban interceptados cinco meses al año, mientras que el ferrocarril seguía impávido su curso en todo tiempo.

Vino entonces el éxodo. Toda aquella gente que había vivido en las orillas de las vías fluviales, buscaron en las tierras una nueva fuente de vida, que en ningún modo querían ir a buscar al ferrocarril que les había arruinado. Fué este un momento de verdadera transcendencia en la balanza económica de los Estados Unidos.

Limitándonos al film, hallamos en «Contrastes» a Janet Gaynor, la deliciosa ingenua del cinema americano, que interpreta el rol de una cocinera de barcaza fluvial, uno de tantos caracteres que había limitado sus aspiraciones a seguir el curso de las interminables vías fluviales. Henry Fonda, su oponente en el film, es un galán de la escena neoyorquina que había creado ya en las tablas el papel que ahora representa en la pantalla, interpretando la figura de los que, a pesar suyo, viven del canal, mientras su única aspiración es ganar el dinero suficiente para poder establecerse en las tierras vírgenes que aguardan el surco del arado. El contraste de estos caracteres da a la película un valor humano que se mezcla con el carácter de gran espectáculo, que es el distintivo de esta super-producción, en la que, junto a los citados, colaboran un grupo de grandes artistas.

Janet Gaynor, la «enamorada ideal» a quien conocimos en admirable colaboración con Charles Farrell, se presentará esta temporada en «Contrastes» con Henry Fonda como «partenaire». Este film, que viene precedido por grandes elogios de la crítica de habla inglesa, nos será ofrecido por la Fox como producción fuera de programa. Colaboran en «Contrastes» con esta pareja deliciosa, Charles Bickford, Slim Summerville y Andy Devine.

FICHERO  
DE  
**POPULAR  
FILM**

DIRECTOR ARTÍSTICO:  
IQUINO

PROMOTOR:  
R. RICKARD

Ficha núm. 85:  
Yoa de Boeme



Ficha núm. 86:  
Juan Faidella



Ficha núm. 87:  
Celia Bofill



Ficha núm. 88:  
Enrique Soriano







Carl Laemmle presenta...  
Una película dirigida por Richard Thorpe (que aunque parezca «torpe», no lo es de ninguna manera).  
De título «Esposas distraídas», traducción del inglés «Strange Wives» (en realidad debía traducirse «Esposas extrañas»).

Producción de Stanley Bergerman.

Interpretada, nada menos y nada más, por Roger Pryor, June Clayworth, Esther Ralston, etc. (Este etcétera viene a querer decir que el resto del reparto, aun siendo excelente, es de nombres poco sobresalientes y algunos desconocidos.)

Empieza así:

Erase una vez... un joven, rico, afortunado y bien relacionado, que respondía por el nombre de Jimmy King. Este joven tiene un amigo llamado Warren, que

PELÍCULAS  
DE AMÉRICA

## "ESPOSAS DISTRAÍDAS"



June Clayworth, protagonista, con Roger Pryor y Esther Ralston, del film Universal "Esposas distraídas", película a la que pertenecen las escenas que ilustran esta crónica.

es el amigo de buen sentido que todos tenemos y que se empeña en convencernos de la falta de sentido común de nuestros hechos.

Pues, señor..., este joven, apuesto, rico y bien relacionado, conoce a una aristocrática rusa, desterrada de su patria y sin dinero. Se llama, para que no dudemos de que es rusa, Nadja. Esta muchacha, que, naturalmente, otra cosa sería pecado de lesa cinema, es bella, está empeñada en entrar en sociedad. Para ello se hace pasar por vendedora de pinturas exóticas.

Esta joven se presenta al rico joven, afortunado y bien relacionado. Este, incauto, cae en las redes que le tiende la cazadora, digo, la rusa. Es inútil de todo punto que su amigo Warren le dé muchos y buenos consejos para advertirle del peligro:

—Mira, Jimmy, esa muchacha es una fresca que sólo busca tu dinero. ¿Te crees que está enamorada de tí? Y un jamón! Las ganas.

—Déjame en paz, Warren; soy lo suficiente mayorcito para no precisar de niñera. Yo



sé bien lo que me hago... No te ofendas, sé bien que lo haces todo con muy buena intención; pero, francamente, tu mismo cariño por mí te hace ver peligros en todas partes.

—No es eso. Se trata de que tú estás cegado y no ves nada. Atiende mis consejos y no te arrepentirás.

—¿Me quieres dejar en paz de una vez?

Y el pobre Warren tiene que ver, impotente para impedirlo, como su amigo cae en los lazos de la ex aristocrática rusa. En fin, que se casan sin que Warren pueda conseguir impedirlo. Y, naturalmente, se van a hacer su viaje de novios.

Cuando regresan de su luna de miel les aguarda una agradabilísima sorpresa: varios parientes de Nadja, tanto o más arruinados que ella, se hallan instalados en su casa, aguardando, o sin aguardar, a la feliz pareja.

—¡Por Dios! ¿Qué es esto?

—No es nada, amor mío. ¿Vas a rechazar a mis parientes?

—Pero, hija mía, si es un regimiento.

—¡Bah! No importa, no te sulfures, cariño. No molestarán nada, son muy buenos... Deja de pensar en eso; quisiera pedirte una cosa...

—Si está en mi mano...

Pues mira: en la oficina de inmigración se hallan detenidos varios parientes míos para ser expulsados. Todo porque no pueden pagar unas pequeñas cantidades que les piden para dejarles entrar en la Unión. No es cosa de mucho, pero les cogieron, precisamente, en un mal momento monetario.

—¿Y qué?

Nada, hombre, nada. No es que te diga que pagues las cantidades precisas, no. Pero quisiera que les ayudáramos un poco. Quizá haya alguna solución. Bien se lo merecen. Son tan buenos...

Y el pobre marido paga para que su casa se acabe de llenar.

Por si faltase alguien, ruega Nadja a su marido, logrando convencerle, que recoja también a su tía Olga, y éste accede, hasta tal punto, que llega a faltarle dinero para mantener a tantos arruinados aristócratas, a pesar de ser un joven rico y afortunado.

Desesperado, decide poner en venta sus acciones y hace uso del nombre de los parientes. Los reúne a todos en familia y les explica su proyecto con todos los pelos y señales precisos. Empiezan por rehusar todos el aceptamiento de tal cometido, pero ante la amenaza de que les pondrá a todos de patitas en la calle si no aceptan sus órdenes, se convencen.

Y como no hay mal que por bien no venga, los rusos se muestran tan inteligentes, que aumentan los negocios de Jimmy.

Pronto toman una casa para todos, más amplia que la primera. Con el auge de los negocios, Jimmy se olvida de Nadja. Esta, creyendo que no le ama, se dedica a coquetear con el pintor ruso Svengaart, que desde hacía largo tiempo le hacía la corte.

Por otra parte, Nadja y Jimmy tienen un serio disgusto, en que si no vuelan los cacharros familiares por el aire en busca de las respectivas cabezas, es por no tenerles a mano, y todo porque la primera cree que el segundo no trata con la debida deferencia a sus familiares.

Al cumplirse el primer año de casados, decide Jimmy celebrar un gran banquete en la casa para hacer las paces con su adorada esposa. Pero, siempre hay peros, queda decepcionado amargamente al ver que el sitio preferente de los regalos está ocupado por un gran ramo de orquídeas que el pintor ruso ha enviado a Nadja, no encontrando lugar para la hermosa y costosa joya que para sorprender a su esposa ha comprado.

La fiesta resulta un éxito, un gran éxito. Pero, y vengan peros, al terminar Jimmy sorprende en el jardín a Nadja con el ruso, mientras éste le propone se divorcie de su marido.

Sin preocuparse de hacer frases, Jimmy invita prontamente a Svengaart a que vaya a la biblioteca para poder hablar los dos libremente a solas.

Pero Nadja tiene temor de que ocurra algo grave y solicita asistir a la entrevista. Después de algunas dudas, se lo concede.

Jimmy dice a ambos que, como buen americano, debiera consentir en el divorcio. Pero que, a pesar de ser un americano, no le daba la gana hacerlo, pues amaba a su mujer y defendería su papel de esposo hasta lo último, resistiéndose al divorcio hasta el último momento. Y añade:

—Y como no se quite usted de mi vista, le voy a dar que sentir sin pérdida de tiempo, so... esto y lo de más allá.

—¡Por Dios, Jimmy!—interviene Nadja toda asustada y temblorosa.

—Déjame! Que como no se vaya inmediatamente este individuo, va a bajar trotando por la escalera, o va a salir por la ventana disparado a la velocidad de una bala de cañón.

—Yo... es que yo..., pero... ¿por qué?... Yo no decía... es decir... yo decía... que... bueno... no... era... es que... espere... no... no... ya... yo...

Y desaparece cobardemente por el foro sin esperar las ulteriores

(Continúa en Informaciones)





# "LA CASA DE LA DISCORDIA"

El cine americano, tan escaso en obras de verdadero valor cinematográfico, parece, en criminal olvido, no acordarse en dar la necesaria difusión a algunos de sus films, que son de un valor prodigioso por su humana y real concepción.

Estos films que se llamaron «El viento», «Semilla», «Mendigos de la vida», «El mundo contra ella» y que ahora se llama «La casa de la discordia», de William Wyler.

El cine americano fué abundante la pasada temporada en agradables sorpresas, grandes realizadores reflejaron el fruto de su genio en las pantallas, y un impulso rudo de humanidad se sentía en el podrido monumento del falso cine yanqui; unos grandes realizadores—y humanistas—americanos que se llamaron Ruggles, Taurog, Whale, McStahl, Wellman, y que ahora se llama Wyler.

«La casa de la discordia» es un film de recia textura dramática, captado para el cine con un vigor, con una plasticidad tal, que—en violento contraste—parece una cristalización, una unión de la ruda psicología de Stroheim y la fotogenia de un Murnau.

Es un film sombrío, irrimediamente sombrío, como su concepción, como el tropel de pensamientos y sentimientos que chocan en este film maravilloso, en este film que es uno de los dramas más profundamente humanos del cine.

El argumento es sencillo y real. Una isla habitada por puritanos; uno de ellos—Walter Houston—, recién muerta su mujer, se casa de nuevo con una muchacha, por la cual siente también amor su hijo—Kent Douglas—; el desenlace es la muerte del padre y la boda del hijo con su nueva madre.

Todas sus escenas, la del entierro de la madre, la entrada en el burdel a la vuelta del cementerio, todo ello tiene una concepción gris, sombría, pero perfecta, y sobre todo la que destaca, violentamente, es la lucha entre el padre y el hijo, entre los sentimientos del padre, violenta mezcla de religión y brutalidad, y los sentimientos del hijo, suaves y generosos.

Y sobre todo el mar y el ambiente; el mar, violentamente tempestuoso; la tempestad de la Naturaleza al unísono con la tempestad en las almas; el mar que une para siempre a los amantes; y el ambiente, un ambiente de puerto, de pescadores, de prostitutas; un ambiente que es un crudo aguafuerte de una vida y una psicología ruda y primitiva, pero realmente humana.

Y en este film Walter Houston fué para nosotros una revelación—superior su actuación a la de «Abraham Lincoln»—magnífica; sus gestos, prodigiosos en sobriedad y expresión, lo pusieron de manifiesto como el único actor americano que si es inferior no desmerece al lado del gran Conrad Veidt, de un Fritz Korner, de un Wallace Beery, y muy pocos actores merecen el honor de poder compararse—sino al mejor actor del cine, o sea al insigne Conrad Veidt—, por lo menos a Fritz Korner, a Wallace Beery...

Kent Douglas nos puso de manifiesto, con nueva y magnífica labor, su recia fibra dramática; Kent Douglas es—como Fred Kohler, como Jean Hersholt—un actor de los más perfectos y más—como es muy frecuente—desconocidos.

Nosotros, que sorprendimos su colosal interpretación en «El puente de Waterloo»—el magnífico film de James Whale—, pudimos de nuevo admirarle en su sobria actuación.

Y Helen Charles en todo momento estuvo sino a la altura, por lo menos no desmereció al lado de sus compañeros.

\* \* \*

Es muy frecuente—y muy lamentable—en el cine casos de incompreensión y de olvido como éste; las casas productoras, como lógica consecuencia del embrutecimiento—por ellas ocasionado—del público, teme anunciar a bombo y platillo sus verdaderas obras de arte.

Y estos films son humanos e imperecederos para el arte y es doloroso pensar el olvido en el cual están colocados.

Y como «La casa de la discordia», están muchos films americanos; y para qué citar nombres; todo lector que haya leído mis trabajos habrá observado nombres que el público, esa gran masa atontada por la publicidad, desconoce; ¿qué sabe el público de «El poder de la mujer», de Clarence Brown; de «El reloj mágico», de Ladislav Starewich; de «Semilla», de John McStahl...?

Todo el público, toda la masa oscura, no conoce más que lo que la propaganda estrepitosa le anuncia, y así films tan falsos y tan imbeciles como «Kismet», del rastroero Francis Dillon; «Mata-Hari», de Fitmaurice; «Tarzán de los Monos», de Van Dyke..., alcanzan éxito de público; de un público embrutecido hasta el colmo de emocionarse con «Trata de blancas». Es preciso—lo diremos hasta la saciedad—una elevación moral e intelectual del público; es preciso que ciertos films, ofensa para el arte, sean repugnados y protestados, y sobre todo procurar que estos films americanos y europeos, tan olvidados, sean difundidos y exaltados, lo mismo que a sus realizadores, pues en manos de éstos se encuentra el porvenir del cine entero.

Afortunadamente los pocos elementos moral y cinemáticamente dignos de España—un Juan Piqueras, Gómez Mesa, Mateo Santos, Villegas, López, Rafael Gil, Isern, Juan M. Plaza, Barbero, Palau, Joaquín Vega—dan la correspondiente nota—la única—de dignidad cinematográfica, pues todos ellos saben concepcionar el cine como éste debe ser; es decir, como un arte excepcional, como un arte vigoroso y humano.

\* \* \*

«La casa de la discordia», de William Wyber, es uno de los films más profundos y más perfectos del cine americano, por su concepción y por su fondo, intensamente humano, merece colocarse al lado de esas obras supremas del cine yanqui que se llaman «Y el mundo marcha...», «Cimarrón», «Remordimientos», «El mundo contra ella», «Mendigos de la vida», «Una novia en cada puerto»...

PEDRO SÁNCHEZ DIANA

# "Curríto, el de los caireles"

II

Resumen de lo anterior: Un director quiere hacer una película original; va al almacén de personajes cinematográficos, y allí le muestran siete de ellos auténticamente españoles: la monja, el huérfano, el torero, el toro, la gitanilla, el «cantor» y el tocador. Al director le parecen de perlas—¿cómo no?—tales personajes. Pero abriga dudas sobre la capacidad artística de quienes los encarnan. Y, para tranquilizarle, hace Pedro, el dueño de aquel almacén o retablo de figuras cinematográficas, invitar a sus muñecos a representar una picecita española cien por cien.

Núm. 14. Salto de cámara. Maese Pedro. (Al oído del Director.) Empieza la película. Director. ¡Very well!

Núm. 15. Primer plano de la gitanilla y el «cantor». Ella, sentada en un banco, se muestra desdenosa; él, con una rodilla en tierra, le increpa amoroso:

Cantor. ¡Dí que me quieres, Rosío!

Gitanilla. ¡Yo no digo barbaridades! ¡Vete ya de mi vera, mal hombre!

Núm. 16. Retrocede la cámara a segundo plano. Se ve al tocador, un poco alejado de la pareja.

Cantor. (Al tocador.) ¡Música, maestro!

El tocador empieza a rasguear en su guitarra.

El «cantor», indignado, celoso, se levanta, carraspea, pone los ojos en blanco y sale por soleares:

¡Mar tiro le den que muera a aquel que tuvo la culpa de que tú me aborresieras!

Núm. 17. Cambio de ángulo.

Primer plano del banco que ocupan Maese Pedro y el Director.

Fuera del campo visual, el «cantor» sigue su soleá.

Maese Pedro. ¡Ahora viene lo bueno!

Director. ¡O'Kay!

Núm. 18. Segundo plano de la gitanilla, el tocador y el «cantor», que acaba su copla.

En este momento, surge, detrás del arriate, el torero. Da un salto de pantera y se coloca frente al «cantor», esgrimiendo su estoque.

Gitanilla. ¡Ay! (Se tapa los ojos y se desmaya sobre el banco.)

El tocador apela a la fuga.

Torero. (Al «cantor».) ¡Cuádrate!

Cantor. ¡No soy un quinto!

Torero. ¡Te voy a tumbá de una media lagartijera!

Y, después de una breve y lucida faena, el torero se mete en el terreno del «cantor» y lo caza de un volapié.

El «cantor» se derrumba gimiendo.

Cantor. ¡Ay, ay, ay, yayayay! (Y estira la pata.)

Se oyen aplausos.

Núm. 19. Retrocede la cámara.

Maese Pedro y el Director aplauden y sacan los pañuelos pidiendo la oreja del «cantor».

Núm. 20. Primer plano de la gitanilla, que vuela en sí.

El torero ha puesto un pie sobre el muerto y espera la felicitación de la chavala.

Ella corre al encuentro de él y quedan unidos en un abrazo y un beso estilo Joan Crawford y Gary Cooper.

Fundido.

Núm. 21. Letrero:

Y, A CONSECUENCIA DE AQUELLA FAENA...

Núm. 22. Abre esfume en el mismo jardín. (Nada de derrochar decorados.)

Núm. 23. Primer plano de la gitanilla acostada en un banco. A su lado, vestido de bebé y con un chupete en la boca, el niño.

La monja, como si estuviera a la cabecera de una cama, les prodiga cuidados.

Monja. Paciencia, hija mía, piensa en Dios...

Gitanilla. ¡Voy a morir! ¡Júreme que cuidará al resien nasido como si fuera su madre!

Monja. (Asiente con bondadosa sonrisa.) Muérete tranquila. (Coge al niño y lo mece, cantándole:)

Ea, ea, ea, cominitos y clavos y alcarabea...

El niño arroja enfadado el chupete y empieza a llorar con voz de sochantre.

Niño. ¡Ay, ay, ay! ¡Yo quiero ir al cine!

El niño forcejea, se desprende de los brazos de la monja, salta al suelo, se remanga los pañales y echa a correr.

Núm. 24. Segundo plano.

La monja persigue al niño, cuando la infeliz madre lanza un grito.

Gitanilla. ¡Oh! (Se cubre otra vez los ojos con las manos.)

Núm. 25. Avanza la cámara a primer plano.

Gitanilla. (Muy agitada.) ¡Lo veo! ¡Lo veo!

En la agitación, se le suben las faldas a las rodillas.

La monja acude solícita y finge arreglar las ropas de un lecho.

Monja. No te destapes, hija.

Gitanilla. (Delirando.) ¡Torea en Caracas! ¡Es un toro berrendo!...

Núm. 26. Plano general.

El torero aparece seguido de cerca por la cabeza de toro disecada que maneja el chaval. El torero quiere usar la mula. La cabeza del toro lo desarma.

Gitanilla. ¡Sálvate, Curríto, sálvate!

Monja. ¡No delires así, hija mía!

Núm. 27. Cambio de ángulo.

El torero, huyendo, se ha subido a un banco, saca una pistola y...

ANTONIO GUZMÁN MERINO

(Concluirá)

cazador monástico». Bajo la dirección de Max Obal se está rodando en la actualidad las escenas restantes en los estudios de Neubabelsberg.

Janet Gaynor víctima de un accidente

Durante la realización de «Way down East», en una escena en que Janet debía saltar una valla, lo hizo con tan mala fortuna, que cayó, sufriendo fuerte conmoción cerebral. Según dictamen facultativo, la lesión que se produjo le impedirá actuar, por lo menos, durante dos meses.

# PEREGRINOS DEL ARTE

La situación social del mundo, en la actualidad, se presenta confusa y embarazosa. En el continuo luchar por la existencia de los seres que lo ocupan, se encuentran con inusitada frecuencia actos o manifestaciones desesperantes que no son sino el germen de futuras tragedias, las cuales será preciso evitar para que pueda decirse con propiedad: «Vivimos en un mundo civilizado». El plato fuerte de toda esta serie de dificultades con que a diario tropezamos en la vida, consiste, por ahora, en el deficiente desenvolvimiento económico, el cual arrastra a los pueblos hacia un inevitable naufragio que hará abandonar estos viejos y erróneos sistemas.

«Peregrinos del hambre» ha sido el título certeramente adoptado para bandera de tantos millones de hombres haraposos que pululan por todas las naciones, en busca de algo que mitigue el dolor que sobre ellos pesa y remedie el hambre de los suyos. Ayer suplicaban, hoy piden, mañana exigirán, y si no lo consiguen acabarán combatiendo con bárbara energía hasta alcanzar lo que tanta falta les hace y a lo que tienen perfectísimo derecho desde el momento que vieron la luz en el mismo planeta que nosotros. «El hambre que no se sacia con prontitud por vía legal, aconseja de tal modo que consigue llevar al hombre al campo trágico de la violencia, haciéndole cometer allí actos de consecuencia en extremo fatales.»

Al hablar de peregrinos, no he podido evitar que mi pluma, llevada de un cierto sentido de justicia, expusiera algo sobre los llamados «del hambre», ya que ellos, por el momento, los más llamados a reclamar el apoyo, bien sea moral o material, de las gentes que se hallen en situación de poder hacerlo. Pero es preciso que los abandone en esta ocasión, ya que el motivo de este artículo lo

tante, su estado general es digno estimulante del máximo esfuerzo.

Asentadas sus posibilidades en el firme y amplio pedestal de nuestro idioma, puede el cine español evolucionar con la lentitud con que lo hace hasta ahora, debido a la prolongada perspectiva que le ofrece su comercialidad, a falta de la cual habría ya perecido en sus intentos.

En el transcurso de su lento proceso ascendente de desarrollo, como en toda actividad productiva de nuestra época, van sucediéndose los casos que, debido a su prodigalidad, podríamos llamar «de rigor».

Existe un buen número de «entusiastas» dispuestos siempre a «sacrificarse» por... por sacar unas pesetas del cine nacional, ofreciendo al público su producto con una pompa exuberante, que le entusiasma hasta... hasta que lo ve, por que cuando lo ha visto se acuerda de aquel viejo refrán que dice: «Aunque la mona se vista de seda, mona se queda».

Y el producto de esos «verdaderos entusiastas» de nuestro cine, no solamente lo desprestigia, sino que entorpece las escasas iniciativas que pudieron llevarnos a buen fin. Es un obstáculo que hace escabrosa la ruta evolutiva de nuestra producción, falseando el carácter y las posibilidades del pueblo español en el aspecto cinematográfico; y por tanto, debe ser eliminado por la mayor brevedad, para que surja ya de ese prolongado sueño el alma sensible e inteligente de los verdaderos cineastas españoles, que sufren, como yo, cuando de tarde en tarde tienen la desgracia de ver unos metros de celuloide que, impresionados en nuestros estudios, pesan y aburren más que payaso en fiesta de aficionados.

Estos son los peregrinos del arte cinematográfico español. Ellos sufren cada vez que su retina registra la visión de esos fotogramas que muestran el nulo empeño que sus padres pusieron para hacer que abandonaran su virginidad. Sufren, porque ello representa un latigazo de autómata que se complace en azotar el espíritu de los verdaderos españoles amantes del séptimo arte. Falsa maniobra que se verán obligados a abandonar el día en que los peregrinos del arte, al igual que sus hermanos del hambre, se lancen a la lucha con nuevas emociones que consigan subyugar al público, nuevos conceptos sociales que aporten enseñanzas eficaces al pueblo que no ha visto todavía un átomo de interés por ayudarlo a resolver sus propios problemas ni a sentir por fuera sus propias emociones.

Peregrinos del arte que, ayer suplicaban, hoy piden y mañana exigirán el puesto que les corresponde, porque sufren con amor la falta de comprensión de que es objeto en nuestra patria ese arte que amamanta el prodigioso invento de los Lumière, perfeccionado por adiciones aportadas por otros hombres que vieron en él la maravilla que cautivó al Universo.

EMILIO HERRERO

mundo entero, trabaja actualmente en los preparativos para el primer film de ópera de la Ufa, que será rodado con arreglo a la ópera de Mozart: «Las bodas de Fígaro». La toma de vistas para esta gran película, que constituirá una completa novedad, comenzará a principios de noviembre.

Heinrich George ha vuelto a la Ufa

El célebre característico Heinrich George ha sido contratado para encargarse del principal papel masculino en la nueva película R. N. de la Ufa «Sostenes de la sociedad».

Han terminado las tomas de vistas al aire libre para «El cazador monástico»

Ha terminado ya la toma de vistas al aire libre en la Baviera Superior para la nueva película Ostermayr de la Ufa, titulada «El

## ¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:



«Como despertar la pasión amorosa —La atracción magnética de los sexos — Cau — as del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Para obtener placer intenso. — Como llegar al corazón del hombre. — Como conquistar el amor de la mujer. — Para resistir la virginidad. — Como desarrollar mirada magnética. — La menstruación y el magnetismo sexual. — Como renovar el amante de la dicha. etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

constituyen los peregrinos del arte, y para más detalles, los peregrinos del arte cinematográfico español.

El interés que ha conseguido despertar la producción española, en el mundillo cinematográfico, alcanza un grado de reconocida importancia comercial, que le sirve de base para su lento desarrollo en el aspecto artístico; pero no obs-

## ECOS DEL ALTAVOZ

Luis Alberni solicitado

El actor catalán Luis Alberni, después de su excelente interpretación en el film de Grace Moore «Una noche de Amor», está siendo solicitado por las editoras americanas. Recientemente ha firmado un contrato para aparecer en la producción «Cosmopolitana», cuya estrella es Lawrence Tibbet. Este film pertenece a la editora 20th Century-Fox.

«Las bodas de Fígaro», primer film de ópera de la Ufa

Uno de los directores artísticos más conocidos de la Ufa, Carlos Hartl, cuya última película «El barón gitano» ha triunfado por el



## Informaciones



Nuestro cinema amateur en el Concurso Internacional de Budapest.—Se adjudican a nuestros cineastas los primeros premios en los films de argumento.

Un nuevo triunfo internacional viene a consolidar el prestigio de nuestro cinema amateur. En el Primer Concurso Internacional para la Copa San Esteban, en Budapest, los films «Memortigo?», «L'homme important» y «Sisto», acaban de obtener, delante de trece naciones, las más altas puntuaciones, y con ellas los primeros lugares de los films de argumento.

Hay que destacar que en este concurso de Budapest han participado los films japoneses que no llegaron a tiempo para clasificarse en el concurso de Barcelona.

Las naciones participantes han sido: Alemania, Inglaterra, Austria, España, Francia, Holanda, Hungría, India, Italia, Japón, Suiza, Checoslovaquia y Yugoslavia, con un total de 67 films extranjeros y 23 de Hungría, nación organizadora.

## CONTRA LAS CANAS

Aconsejamos a nuestros distinguidos lectores, para volver al cabello su color natural, la siguiente receta:

En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de Agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una cajita de «Oriex» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Oriex» no tñe el cuero cabelludo: no es tampoco grasiento ni pegajoso y persiste indefinidamente, hallándose en toda farmacia, perfumería o peluquería.

ha logrado clasificar ninguno de los cinco films presentados. El film japonés de argumento en 16 mm., «Bad Dream», ha quedado en décimo lugar; «Atom Vecnosti», en cuarto...

Felicitamos sinceramente a los cineastas Dalmiro de Caralt, Domingo Giménez y Francisco Gibert, que en el difícil aspecto de los films de argumento han demostrado que el cinema amateur catalán puede enorgullecerse de estar a la vanguardia del movimiento cineístico internacional.

### Concurso de cinema amateur

La sección de Cinema Amateur del Centro Excursionista de Cataluña, ha publicado las bases para su 5.º Concurso de Cinema Amateur. La admisión de films comienza desde la publicación de dichas bases, y termina el 16 de febrero del próximo año.

### Creación de una sección de cinema amateur

El partido de «Lliga Catalana» también ha creado una sección de cinema amateur, con el fin de filmar las actividades del partido y también para producir films de contenido político-social, films documentales y de viajes.

### Cinema amateur en Madrid

En la «Casa de Cataluña» de Madrid acaba de constituirse una sección de Cinema Amateur que comenzará en seguida el rodaje de films cortos en paso de 9'5 y 16 milímetros. La citada sección cuenta ya con seis cámaras tomavistas y un aparato proyector que podrán ser utilizados por todos los socios. Existe gran animación entre los numerosos socios, que esperan que todos los aficionados de Madrid se enrolen en la naciente agrupación.

Entre las actividades que desarrollarán, figuran concursos de argumentos y guiones cinematográficos, creación de una cinemateca, realización de films, cursillos de técnica cinematográfica, maquillaje y escenografía aplicada al cinema.

Hacemos votos para que perdure tan simpática agrupación, y le deseamos que con sus esfuerzos consigan elevar el cinema amateur en Madrid a la altura que se merece.

### Nuevo gerente del Coliseum

Don Casimiro Bori, que durante cinco años desempeñó con el extraordinario acierto que todos sabemos la gerencia del Coliseum, ha dejado éste para desempeñar un cargo de responsabilidad en las oficinas de la casa central de Paramount Films, S. A., en el departamento de distribución, cuya gerencia para España y Portugal ostenta el señor Salvador Vidal Batet. Esperamos que la actividad e inteligencia de don Casimiro Bori y sus conocimientos

del negocio hallarán en el nuevo cargo amplio margen para dar libre curso a su brillante iniciativa.

En sustitución del señor Bori pasa a ocupar la gerencia del Coliseum el señor D. Romano, antiguo elemento también de la Paramount Films, cuya actividad al frente del departamento de propaganda de dicha casa le ha valido la exaltación a la gerencia del primer salón de nuestra ciudad. El señor Romano es un elemento joven, despierto, cuyo entusiasmo y perspicacia permiten esperar una actuación acertada que corra parejas con la de su antecesor, señor Bori.

### El rodaje de «El secreto de Ana María»

Se da por terminado el rodaje de «El secreto de Ana María», que, como se sabe, se estaba realizando en los estudios Trece.

Por cierto que para las últimas escenas se ha construido un cabaret inmenso, no conseguido hasta la fecha, en capacidad y riqueza, por nuestra producción.

### El nuevo film de Casimiro Ortas

Sigue activamente la filmación en Monjuich de la cinta «Ojo por ojo», que interpreta Casimiro Ortas y en la que su esposa figura como primera actriz. El guión de este film es obra de Alonso, la música del maestro Luna y los diálogos de Paso.

### Núñez quiere descansar

Ricardo Núñez, el galán protagonista de «Es mi hombre», el más reciente film de Perojo, está cansadísimo. Por lo menos así lo manifiesta a sus amigos y a quien quiere oírle. Ha trabajado durante siete u ocho meses seguidos y ahora va a retirarse una temporada a descansar.

### «El octavo mandamiento»

Francisco Gargallo está terminando sus trabajos para el rodaje de su film «El octavo mandamiento». El argumento—como el de «Sor Angélica»—es suyo. Los protagonistas son: Lina Yegros, José Baviera, Carmen Rodríguez y Villasiu.

### Catalina Bárcena trabajará en España

La productora española Cifesa ha incorporado a su elenco a Catalina Bárcena, bajo contrato, en virtud del cual ésta viene obligada a protagonizar tres producciones. Una de ellas ha de estar lista para su proyección durante la temporada actual.

### Pruebas privadas de la H. A. F., S. A. (Universal)

Con extraordinaria animación se celebraron en el Publi-Cinema las pruebas privadas de la Hispano American Films, S. A. El programa presentado por la H. A. F., S. A., es el siguiente:

«Peter», Franziska Gaal; «El hombre que volvió por su cabeza», Claude Rains; «El hombre invisible», «El baile del Savoy», Gitta Alpar; «El cuervo», Lugosi y Karloff, los célebres «Drácula» y «Frankenstein»; «Una chica angelical», Margaret Sullavan; «El lobo humano», Henry Hull; «La madrecita», Franziska Gaal, y «La novia de Frankenstein», Boris Karloff.

Si unimos a estos films los que nos ofrece el brillante y variado catálogo de la H. A. F., S. A., para 1935-36, podremos anticipar una favorable impresión sobre el futuro de esta marca en la próxima temporada.

### Lo que prepara M. de Miguel

Para dar una idea del acierto del Repertorio M. de Miguel en su labor selectiva, anticiparemos los títulos de algunas de las películas que ha de presentar en la próxima temporada:

«El último contrabandista». Escenario escrito expresamente para el notabilísimo tenor Miguel Fleta, que lo protagoniza con la célebre estrella Luana Alcañiz. Música del maestro Pablo Luna.

«El gato montés». La muchas veces centenaria zarzuela del maestro Penella, que ha sido sancionada con el aplauso del público español y el de veinte naciones hermanas de Hispano-América.

«Marina». La inmortal creación lírica del maestro Arrieta, casi secular, que ha suscitado la admiración ferviente de varias generaciones y ha dado cimientos incommovibles a la fama del insigne músico navarro.

«Sangre de fuego». El primer film de cow-boys realizado directamente en español, y que es una de las producciones más dinámicas, vibrantes y emotivas que se ha llevado a la pantalla.

«La mujer que supo amar». Un drama de infinitas ternuras y abnegaciones femeninas, que logran arrancar al hombre adorado de las garras de uno de los vicios más funestos y anuladores. Obra de hondo sentimentalismo conmovedor.

Y algunas producciones más, cuyos nombres reservamos, en la convicción de que, una vez conocidos, causarán enorme sorpresa.

### «Amor en maniobras»

Está a punto de ser terminado el rodaje de la producción nacional «Amor en maniobras», que dirige el inteligente cinematografista bilbaíno don Mariano Lapeyra, en los estudios Orpheu Film.

de Córdoba, William Farnum, Alan Hale, Harry Miers, Stuart Holmes y otros muchos, fraternizaban amablemente ante una copa de humeante café, sin distinguir si eran amigos o enemigos, personajes legendarios o acaso empleados de unos estudios del siglo vigésimo.

Los Angeles, agosto de 1935.

### De «flapper» a actriz dramática

(Conclusión)

a hacer sentir el drama que vibra en aquel ser enamorado y desesperado por un amor que no puede alcanzar.

La escena dura unos breves minutos—el film rueda velozmente y se lleva rápido la sucesión de imágenes que impresionan la retina del espectador y que van a encontrar un eco en su mente o en su corazón—, pero en esos breves minutos vibra la honda, la íntima tragedia del alma de una mujer que sufre expresada con gesto tan certero, con tan sobria dignidad, que ella sola—si en el resto de la película no hubiera otros muchos momentos de tan hondo dramatismo—bastaría para dar a Bette Davis el título de actriz dramática que tanto tiempo ha deseado ostentar.

RAY JULIEN

### «Esposas distraídas»

(Conclusión)

consecuencias de su apasionado amor por la ex aristócrata rusa, ni dar las buenas noches.

Nadja reconoce que su marido la ama y que si la ha olvidado ha sido por sus negocios; le pide perdón y, al concederle éste, la paz vuelve al hogar, terminando la fiesta como si tras la cordial reconciliación, fuera una nueva boda.

Y como buenos recién casados cuentan las crónicas que se besaron el joven rico, afortunado y bien relacionado y la aristócrata rusa, emigrada y arruinada, aunque bien poco nos importa, hasta que el director, gritó:

—Tres metros... ¡Corten!

Y colorín colorado, digo «The end».

Y como me lo contaron, te lo cuento.

V. GÓMEZ DE ENTERRÍA

Barcelona, agosto.

## TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RÁPIDOS RESULTADOS

### Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.



De venta en Perfumerías y Droguerías.

Interpreta el principal personaje del film la monísima Charito Leonis.

Colaboran con ella: Castrito, Castel Rodrigo, Roberto Font, Rafael Labra, Alberto Serrate, Pedro Valdivieso y las hermanas Gómez (Rosita y Mercedes).

Es el operador Goldberger; el ayudante Pallejá, y el fotógrafo especializado Fantó.

Cuanto han visto lo realizado por estos señores, aseguran un éxito a este film, el primero de Producciones Lapeyra.

## PANTALLAS DE BARCELONA

En Fantasio: «Oro en la calle»

Ha comenzado la temporada de estrenos en Fantasio con «Oro en la calle», película francesa interpretada por Danielle Darrieux y Albert Prejean y distribuida por Distribuidores Reunidos. Se trata de un film intrascendente, de tema fácil y humorística expresión. Escenas muy bien observadas, tipos admirablemente trazados, y una trama llena de comicidad, son las principales características del film, que se desarrolló seguido con interés y acompañado por la hilaridad del público que asistió al estreno.

La interpretación de sus personajes respectivos, hecha por Danielle Darrieux y Albert Prejean, digna de todos los elogios. Ambos artistas constituyen una admirable pareja, que en todo instante encuentran la expresión justa para dar vida al tema, un tanto falso, en que se apoya la fábula.

M. DE R.

En el Capitol

Dos films nos fueron presentados por esta Empresa; los dos pertenecientes a la Fox. El primero de ellos «Cuando un hombre es un hombre», comedia del Oeste americano interpretada por este gran actor que es George O'Brien. La cinta está llena de situaciones cómicas muy bien resueltas y llevada a un ritmo adecuado. En suma, un buen film en su género.

El otro, «El brindis de la muerte», es ya algo de más pretensiones, aunque no acusa ninguna novedad, ni en su argumento ni en su desarrollo. Nada sobresale en el film, como no sea la voluntariosa lucha de Warner Baxter por sacar a flote el personaje que interpreta. Bastante aceptable Conchita Montenegro en el único personaje femenino del film.

S. T.

## Tómese una copa a la salud de Aurelio Pego

Ya están de vuelta.

Se han vendido centenares de ejemplares de

## «COMO OVEJAS DESCARRIADAS»

uno de los libros más divertidos, informativos e interesantes. Unos pocos han vuelto a la casa editorial, porque los libreros necesitan espacio para nuevas publicaciones. De aquí que muchos lectores no hayan podido conseguir

## «COMO OVEJAS DESCARRIADAS»

de AURELIO PEGO.

Pídalo directamente al editor. Gana una peseta.

## «COMO OVEJAS DESCARRIADAS»

vale 5 pesetas. Usted envía 4 pesetas en giro postal, en el Correo, a EDITORIAL MORATA, Zurbano, 1, Madrid, y recibe el ejemplar a vuelta de correo. La peseta de beneficio puede gastarla como le plazca. ¿Por qué no una copa a la salud del autor?

Para hablar de Nueva York y del cine con exactitud y con agudeza, hay que leer

## «COMO OVEJAS DESCARRIADAS»

de AURELIO PEGO.

Envíe un giro postal de 4 pesetas a:

EDITORIAL MORATA-Zurbano, 1-Madrid

### La Edad Media en la pantalla

(Conclusión)

un suculento buey. Con la lengua colgando y las fauces abiertas, habían formado un semicírculo a su alrededor, y ni gritos ni puntapiés lograban ahuyentarlos. El cocinero declaró que se vería perseguido para todo el resto de sus días por la mirada lastimera de aquellos animales.

—Pues, bueno, le ha dado a usted por los animales, pero puede seguir.

—Los halcones eran los actores más soberbios de entre todos los animales. Ningún caballero de la Edad Media, que se respetara un poco, podía aparecer en una cacería sin una de estas orgullosas aves de rapiña apoyada en su puño. A pesar de estar amaestrados, los halcones no parecían poder acostumbrarse a aquellos guerreros cubiertos de armaduras y cotas de malla. Además, se creían que los reflectores eran otros tantos soles y gritaban y aleteaban como si les fueran a cortar la cabeza. En uno de los momentos más dramáticos, el halcón que Henry Wilcoxon sostenía en su puño echó a volar viniéndose a colocar sobre la cabeza de una estatua, en donde permaneció por espacio de una hora, hasta que su dueño logró convencerle de que se dejara agarrar por las buenas. «En otra película no tendrá usted tantas dificultades», dijo el halconero a De Mille. «Esta es la primera y última vez», contestó el gran realizador.

—Francamente, y puedo juzgar por alguna vez que he asistido a la filmación de alguna escena, se ven espectáculos de los más raros, sobre todo en los momentos de descanso.

—¡Figúrese! Si viera usted la cantina, el único lugar fresco que había en todo el «set», vería a una monja fumando un cigarrillo con toda la tranquilidad del mundo, y sin respeto ninguno a sus hábitos. En otra mesa verá a C. Aubrey Smith, vestido de ermitaño, con sus sandalias y su manto de arpillera, mientras que con los lentes calados y fumando un aromático cigarrillo trataba de hallar la solución a un complicado jeroglífico. Entre los modernos y los antiguos, y la mezcla de los que en realidad deberían ser enemigos acérrimos, allí se veían los más asombrosos espectáculos. Vería a usted en una moderna cantina a Henry Wilcoxon, a Jan Keith, a Loretta Young, a Joseph Schildkraut, Pedro





## PAUL MUNI

el formidable actor de la W. B. a quien veremos la próxima temporada en «Barreras infranqueables» y «El Infierno Negro», visto por el lápiz de Carmona, admirable dibujante, que comienza su colaboración en nuestras páginas con este soberbio retrato.

CARMONA